

16  
2e1.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**



**"LA INFLUENCIA DE LAS PRACTICAS DE CRIANZA Y EL GENERO  
EN LA AUTOESTIMA DEL ADOLESCENTE: ANALISIS RETROSPECTIVO"**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A N  
ARANDA SUAREZ ENRIQUETA  
Y MUZQUIZ ARIAS MONICA

DIRECTOR DE TESIS: DR. JUAN JOSE SANCHEZ SOSA  
ASESOR: MTRD. SAMUEL JURADO CARDENAS  
SINODALES: DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ  
LIC. JOSETTE BENAVIDES TOURRES  
LIC. JORGE ALVAREZ MARTINEZ

ASESOR ESTADISTICO: LIC. LOURDES MONROY TELLO

MEXICO, D.F.

ABRIL DE 1997

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre*

*A mis padres Enrique y Sergio*

*A mis hermanos*

*Enriqueta*

### ***Agradecimiento***

***Quiero hacer patente mi reconocimiento al Dr. Juan José Sánchez Sosa, al Mtro. Samuel Jurado Cárdenas y a la Lic. Lourdes Monroy Tello, por sus invaluable enseñanzas y consejos para la realización de este trabajo, así como a todas aquellas personas y amigos que de alguna manera me brindaron su apoyo incondicional para efectuar esta investigación.***

***Enriqueta***

## *D e d i c a t o r i a*

*Quiero agradecer a Dios por darme la oportunidad de vivir, disfrutar, aprender y aportar; porque siempre ha estado presente en los momentos alegres y difíciles, animándome a continuar dando lo mejor.*

*Agradezco a mi familia que siempre me ha apoyado y me ha impulsado a concluir las metas que me he ido planteando, con su amor y su confianza eterna.*

*Doy gracias a Guillermo por su ejemplo, por su amor y la alegría que me brinda al poder compartir nuestras vidas juntas.*

*Le doy gracias a todos mis maestros que siempre tuvieron el don de enseñarme con su ejemplo; a Berta que ha sido un pilar en mi plan de vida; a mis amigas: Queta, Gaby, Ale, Deya, Isela, Paty, que me han acompañado en estos años de mi vida profesional; y a mis amigos de Jornadas por el ejemplo de vida que me impulsa a seguir.*

**Mónica**

# INDICE

<b>RESUMEN</b> .....	1
<b>INTRODUCCION</b> .....	2
<i>Propósito de la investigación</i> .....	4
<i>Autoestima</i> .....	5
<i>Adolescencia y Autoestima</i> .....	9
<i>Prácticas de Crianza y Autoestima</i> .....	10
<i>Género y Autoestima</i> .....	14
<b>METODO</b> .....	20
<i>Planteamiento del Problema</i> .....	20
<i>Hipótesis</i> .....	20
<i>Variables</i> .....	20
<i>Sujetos y muestreo</i> .....	22
<i>Instrumento</i> .....	22
<i>Tipo de Estudio</i> .....	25
<i>Diseño</i> .....	25
<i>Procedimiento</i> .....	26
<i>Tratamiento Estadístico</i> .....	29
<b>RESULTADOS</b> .....	34
<b>DISCUSION</b> .....	46
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	52
<b>APÉNDICE</b> .....	56

## RESUMEN

El presente estudio tuvo como propósito central identificar las relaciones funcionales entre prácticas de crianza, género y la autoestima de los adolescentes, con el propósito de contribuir a la formación de un cuerpo teórico orientado a explicar algunos de los problemas en torno a estos temas y posibilitar, eventualmente, el diseño de programas de prevención primaria, que eviten el desarrollo de trastornos relacionados con la autoestima baja. Una muestra integrada por un total de 754 adolescentes del primer año de secundaria (384 mujeres y 370 varones) participó en el estudio. La edad de los sujetos osciló entre los 11 y 15 años. Participaron también un total de 616 madres entre 24 y 70 años. El instrumento empleado fue una adaptación (Barreto, 1996) del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.), desarrollado por Sánchez Sosa y Hernández Guzmán (1992), que busca identificar la posible interacción entre una o más variables asociadas con el desarrollo familiar y social, y uno o más signos de desadaptación psicológica. Los resultados señalan que las prácticas de crianza y el género afectan la autoestima cuando interactúan entre sí. Sin embargo, la manera en que la modifican difiere en relación con el sexo de los adolescentes. La autoestima de las mujeres parece decrementarse en mayor medida en relación con el género, mientras que la autoestima de los hombres parece decrementarse en mayor medida en relación con una crianza negativa. Por otro lado, la autoestima de las mujeres parece incrementarse en relación con una crianza positiva, mientras que la de los hombres parece incrementarse, en mayor medida, en relación con el género. Estos hallazgos describen una relación funcional entre las variables de este estudio y permiten sugerir un perfil que, presente en la interacción familiar, influya en la definición de una autoestima positiva o negativa, y sugieran contribuciones complementarias de los estilos parentales en la crianza y de la socialización o interacción prolongada en la escuela y la comunidad.

## INTRODUCCIÓN

La literatura de investigación sobre salud mental y del estudio de las condiciones psicosociales que rodean el deterioro adaptativo en el ser humano, ha señalado que sin salud y adaptabilidad psicológicas, no hay prácticamente posibilidad alguna de funcionar como seres humanos en cualquier escenario de actividad

En este sentido, la autoestima determina buena parte de la adaptación del individuo consigo mismo y su entorno, así como las conductas que desarrolla en una situación dada o a manera de rasgos. Sus principales funciones son las de proporcionar un sentido de continuidad temporoespacial, integrar y organizar las experiencias autorrelevantes del individuo, regular el estado afectivo y proporcionar una fuente de incentivo o motivación. Se forma a través de la experiencia con el ambiente y las interacciones con otros significativos, de factores como el lenguaje y los sucesos personales de éxito y fracaso (McDavid y Garwood 1978), y por atribuciones que uno hace con respecto al propio comportamiento en situaciones particulares (Mussen, Conger y Kagan, 1971).

La adolescencia marca un período importante en el cual la autoestima ocupa un lugar central. El adolescente, deja de depender de sus padres y de otros y se guía a través de sus propias percepciones para describirse a sí mismo. El grado de autoestima que logre desarrollar, lo llevará hacia la adaptabilidad o desadaptabilidad psicológica, por lo que resulta importante conocer los factores que la favorecen o decrementan



La aceptación, el respeto en las acciones individuales de los niños por sus padres y una comunicación estrecha en la familia se han documentado como dos antecedentes importantes que favorecen la autoestima alta (Coopersmith, 1967) Padres con nivel educativo bajo, controladores, castigadores y con indiferencia extrema hacia sus hijos, les provocan niveles de autoestima bajos (Rosenberg, 1963, 1979; Baumrind, 1969, 1991).

El género también interviene en la formación de la autoestima, debido a que moldea la forma de ser, pensar y actuar del ser humano. Está determinado por la cultura, por la educación institucional y por los padres, quienes educan a los hijos, tanto en función de su propio sexo como en función del de ellos (Hurlock, 1990).

En resumen, todo lo que interviene en el desarrollo de la autoestima es analizable, porque puede generar estilos comportamentales o rasgos de personalidad adaptados o desadaptados. Por ejemplo, el egocentrismo, que parece desarrollarse a partir de la excesiva protección de los padres y su favoritismo (Hurlock, 1990).

## **Propósito de la Investigación**

Múltiples estudios han arrojado como resultado que para estudiar al individuo es necesario incluir al núcleo familiar y su dinámica, ya que aquí se conforma su personalidad y se define su autoestima, misma que determina buena parte de la adaptación del individuo consigo mismo y su entorno (Moyal, 1977; Abramson, Seligman y Teasdale, 1978; Brennan 1982; García-Torres, 1983). Los principales hallazgos señalan que las prácticas de crianza de los padres con sus hijos (Coopersmith, 1967; Baumrind, 1969, 1975; Rosenberg, 1963, 1979; Maccoby y Martin, 1983; Collins y Kueza, 1991) y el género desempeñan un papel importante en la estructuración de la persona (citado en Friedman, Richart y Vande, 1974)

La autoestima puede definirse como la parte evaluativa del autoconcepto. Se encuentra correlacionada positivamente con el locus de control interno (Gordon, 1977), la adaptabilidad (Gondra, 1975), la actividad, el equilibrio y la confianza (Baumrind, 1975; Coopersmith, 1967), la capacidad para evaluarse en forma realista, el cociente intelectual, el rendimiento escolar y la ejecución de tareas cognoscitivas. Por ejemplo, el niño que va bien en la escuela tiene una autoestima más alta que el que va mal (Coopersmith, 1967; Hurlock, 1990). En correlación negativa la ha relacionado con la ansiedad, la depresión, la indefensión (Moyal, 1977; Abramson, Seligman y Teasdale, 1978), la soledad (Brennan, 1982; Woodward y Frank, 1988), el neuroticismo, baja motivación de logro baja creatividad (García Torres, 1983), dependencia, sentimientos de inseguridad e incapacidad y con adaptación personal y social disminuidas (Fischer, Spann, y Crawford, 1991) El desarrollo de la autoestima parece funcionar como un proceso circular. El niño tiende a estar bien, si confía en sus propias capacidades y sus éxitos, si no lo hace se disminuye su autoestima, porque los fracasos personales hacen que se catalogue como perdedor o tonto.

El grado de autoestima tiene, además, consecuencias importantes en otros ámbitos del individuo. Niños con baja autoestima tienden a ser retraídos y hacen pocos intentos por tener amigos, conductas que tienen como objetivo protegerlos del rechazo mediante la evasión o la agresión y defensas psicológicamente desadaptadas (citado en Schweitzer, Seth-Smith y Callan, 1992). La falta de intimidad con coetáneos, limita la posibilidad de que el individuo pueda beneficiarse de las ventajas que ofrece ésta, permaneciendo más vulnerable al desarrollo de psicopatologías. En suma, todo lo que obstaculiza el desarrollo de una autoestima alta representa riesgo, porque puede ocasionar rasgos de personalidad desadaptados.

Con base en lo anterior, el objetivo específico del presente estudio es la identificación de algunas de las principales relaciones funcionales entre prácticas de crianza, género y autoestima en adolescentes, que permitan conocer qué conductas de los padres y qué quejas psicológicas en los hijos anuncian una autoestima alta o baja. A partir de la identificación de esta relación y como objetivo general, se busca contribuir a la formación de un cuerpo teórico orientado a explicar algunos problemas del comportamiento en torno a este tema y posibilite el diseño de programas de prevención primaria, dirigidos a la población en general y de alto riesgo en particular, que eviten el desarrollo de trastornos relacionados con la autoestima.

## **Autoestima**

Para comprender el concepto de autoestima se requieren varios conceptos previos, como "conductas autoreferidas", "concepto de sí mismo", "autoconocimiento", "autoevaluación" y "autopercepción", entre otros, debido a que parecen funcionar como componentes de aquélla.

Las conductas autoreferidas representan una porción importante del conjunto de conductas de un sujeto, y contribuyen a configurar lo que de ordinario se entiende por personalidad. Muchas de estas conductas autoreferidas se ordenan a funciones psicológicas tan importantes como la preservación de la propia identidad, la defensa frente a amenazas externas o el afrontamiento de la realidad exterior en general. Dentro de las conductas autoreferidas se encuentra el subconjunto de conductas cognoscitivas o procesos psicológicos internos referidos al propio sujeto con la denominación genérica de "self" o sí mismo, entendido como concepto de sí mismo o autoconcepto. El autoconcepto se forma a través de la experiencia con el ambiente y las interacciones con otros significativos y, fundamentalmente, por las atribuciones que uno hace con respecto al propio comportamiento en situaciones particulares (Fierro 1983, 1991).

En el contexto del procesamiento de información, varios autores contemplan al autoconcepto como un conjunto de esquemas de proceso que son a la vez estructuras. El autoconcepto aparece como un sistema de autoesquemas que constituyen generalizaciones sobre uno mismo derivadas de generalizaciones y evaluaciones repetidas de la propia conducta. Estos autoesquemas son de gran complejidad y magnitud, se activan con mucha frecuencia; se hallan fuertemente integrados o conectados entre sí y tienen importantes repercusiones afectivas (Rogers, 1981; Markus y Sentis, 1982; Markus, 1983).

Como resultado de investigaciones comparativas entre las características objetivas de los procesos cognoscitivos autoreferidos y las de los procesos referidos a otros individuos u objetos, se desprende que los esquemas cognoscitivos autoreferidos cumplen funciones bien determinadas y tienen una función específica diferente del de otros esquemas cognoscitivos (Rogers, Kuiper y Kirker, 1977; Kuiper y Rogers, 1979; Kuiper y Derry, 1980; Markus y Smith, 1981).

La estructura del autoconcepto parecería emerger como componente del sistema cognoscitivo y afectivo del individuo, y que sus principales funciones son las de proporcionar un sentido de continuidad temporoespacial, integrar y organizar las experiencias autorelevantes del individuo, regular el estado afectivo y proporcionar una fuente de incentivo o motivación (Markus, 1983).

El autoconcepto equivale a autoconocimiento, pues implica toda clase de actividades y contenidos cognoscitivos: conceptos, perceptos, imágenes, juicios, razonamientos, esquemas mnésicos, sentimientos y actitudes del individuo con referencia a sí mismo, etcétera. (Rosenberg, 1979). El autoconcepto se forma principalmente dentro de la familia, donde los padres transmiten valores y actitudes y traducen las percepciones del niño y su entorno (Mussen, Conger y Kagan, 1971). En esta formación influyen también la escuela y los maestros, los aspectos sociales (citado en Hurlock, 1990) y otros factores como el lenguaje y los sucesos personales de éxito y fracaso (McDavid y Garwood, 1978).

Los juicios acerca de uno mismo constituyen probablemente la organización cardinal de este sistema de autoconcepto. Entre estos juicios se incluirían los descriptivos y los evaluativos. Los descriptivos se refieren a cómo somos de hecho: edad, sexo, profesión, rol social, características físicas, modos de comportamiento, lazos sociales, etcétera, y los evaluativos conciernen al aprecio o valoración que asignamos a cada una de nuestras características. La porción evaluativa del autoconcepto es la autoestima. Así, la autoestima o autoevaluación pueden verse como un momento del proceso total del autoconocimiento, que funcionalmente se analiza como proceso autorregulador, haciendo que los juicios autodescriptivos vayan siempre acompañados de juicios evaluativos (Bandura, 1978; Kanfer y Karoly, 1972).

Se ha argumentado que la relación entre autoconcepto, emoción, y comportamiento es interactiva, tanto en sentido individual, como en la relación entre individuo y ambiente. Al respecto, la autopercepción y la autoestima jugarían un papel crítico como determinantes de la conducta en una situación dada. También se ha sugerido que la autoestima es un elemento central en el proceso por el cual el individuo aprende a ejercer control sobre su ambiente. En este caso, los procesos de autoconocimiento se analizan en orden secuencial, apareciendo la autoestima o autoevaluación como consecuencia de la autodescripción. O bien, se asume que el autoconcepto descriptivo está al servicio de un nivel aceptable de autoestima, proponiéndose que la relación entre estos es de naturaleza jerárquica (Bandura, 1978)

También, se ha propuesto que el autoconcepto es intrínsecamente evaluativo y que no existe una razón substancial para distinguirlo de la autoestima. Este punto de vista está respaldado por estudios en los que los sujetos eligen las dimensiones de autodescripción al referirse a la propia concepción, encontrándose que son explícitamente evaluativos (Schweitzer y cols., 1992). En la actualidad, la medición y el conocimiento del sistema "auto" se basa en amplia medida en informes dados por los propios sujetos, con las reservas que dicha información merece.

Aún con estas reservas, dentro del sistema del autoconcepto, seguramente es la evaluación de la autoestima la que aparece más confiable y válida (Wylie, 1974). Así, la autoestima, ya sea entendida en relación a ámbitos específicos (imagen corporal o representación de capacidades propias), o como la globalidad de la propia persona, se juzga más confiablemente medible la primera que la segunda. La autoestima se consideraría claramente susceptible de medida a lo largo de un continuo cuantitativo, donde el sujeto se valora más o menos a sí mismo en una dimensión específica o global.

## **Adolescencia y Autoestima**

El autoconcepto en general y la autoestima en particular, siguen un curso evolutivo. Inicialmente indiferenciados, globales, poco a poco van haciéndose diferenciados y complejos (Brim, 1976). En este proceso evolutivo, la adolescencia marca un punto importante en el cual, autoconcepto y autoestima pasan a ocupar un lugar central en la construcción de la propia identidad.

La asociación entre autoestima y ajuste psicológico en adolescentes se ha demostrado en numerosos estudios. Los adolescentes con disturbios emocionales se diferencian fácilmente de adolescentes normales, tomando como base sus niveles de autoestima (Brennan, 1982). Se ha señalado que la autoestima en adolescentes tiende a disminuir cuando éstos se comparan con estándares inalcanzables de un ideal cultural o por el estatus social que adquieran debido a su maduración tardía (Schweitzer y cols., 1992). La satisfacción acerca del propio cuerpo es menor en las niñas entre los 11 y 18 años y en los niños de 15 años. Después de estas edades sube regularmente (Friedman y cols., 1974). Otros estudios han revelado autoestima baja en jóvenes con desórdenes de conducta (Schweitzer y cols., 1992).

Según la Descripción del Desarrollo del Ego de Jane Loevinger, para todos los tipos de percepciones sobre el sí mismo, los niños pequeños confían en sus padres más que en ellos mismos, para conocer cómo son en realidad. Esta descripción sugiere que en los estadios iniciales, la autoestima de un individuo estará regulada principalmente por eventos externos. Sin embargo, esta situación no se mantiene, ya que a partir de los 15 años en adelante, los niños se alejan mucho de atribuir la primera opinión de sí mismos a sus padres. Los individuos en niveles más altos de desarrollo serán capaces de evaluarse a sí mismos más independientemente de la retroalimentación de otros y, por lo tanto, tendrán más estabilidad y un sentido interno más regulado de sí mismos. Del análisis de este

postulado del desarrollo, se encontró que los niños producen espontáneamente autodescripciones que contienen menos referencias de sus padres y de otras personas significativas conforme aumentan en edad (Mc Guire, 1984).

### **Prácticas de Crianza y Autoestima**

Debido a la importancia que tiene la autoestima en el desarrollo del adolescente y en su adaptación al medio, se han investigado los posibles factores que la determinan, encontrándose que las prácticas de crianza de los padres con sus hijos, tales como aceptación, interés, cercanía, calidez, comunicación, respeto o castigo, desempeñan un papel importante en su estructuración.

Un análisis sobre la relación entre reportes de autoestima de niños, con reportes sobre estilos de crianza de sus madres, concluyó que la aceptación y respeto en acciones individuales de los niños por sus madres son dos antecedentes importantes de autoestima alta (Coopersmith, 1967). La manifestación de afecto de la madre, cuando desempeña un rol focal, es de suma importancia en la autoestima de sus hijos (Hortacsu, 1989). Por otro lado, púberes con indiferencia extrema por parte de sus padres, durante la niñez, resultan con autoestima baja en su adolescencia (Rosenberg, 1979).

Una comunicación estrecha en la familia se correlaciona con una autoestima alta. La percepción que el niño tiene de cada uno de sus padres influye en la concepción que tiene de sí mismo (Loeb, Horst y Horton, 1977; Muñiz, A. 1994). Padres con un nivel educativo bajo, menos involucrados en la educación de los hijos, pero controladores y castigadores tienen hijos inconformes, introvertidos e inseguros (Baumrind, 1991).



Asimismo, la desorganización y la inseguridad de los padres produce hijos inmaduros, sin autocontrol, sin autoconfianza y con autoestima baja (Baumrind, 1991). La aprobación parental y la comunicación afectiva con los hijos aumenta su autoestima (Adams, 1980). El afecto parental combinado con una firme disciplina, es necesario para producir una autoestima alta en los adolescentes (Coopersmith, 1967, Amato, 1986, y Bishop e Ingersoll, 1989).

Se han propuesto varios modelos que categorizan las prácticas de crianza comúnmente observadas (Schaefer, 1959, Becker, 1964, Baumrind, 1969, 1975, 1991; Loeb y cols., 1977; Maccoby y Martin, 1983). Maccoby y Martin (1983) desarrollaron una propuesta general de estilos de crianza, sugerida primeramente por Becker (1964), basado en un trabajo de Schaefer (1959), quien hipotetizó que los estilos de crianza pueden ser descritos por dos grandes dimensiones: Calidez-Frialdad contra Permisividad-Rigidez. Las combinaciones de estas dimensiones parecen generar cuatro tipos de estilos de crianza: Calidez con Permisividad, Calidez con Rigidez, Frialdad con Permisividad y Frialdad con Rigidez. Sin embargo, las dimensiones relevantes son Aceptación-Responsividad contra Rechazo-No Responsivo y Demandante-Controlador contra No Demandante-No Controlador (Maccoby y Martin, 1983). Las combinaciones de estas dos dimensiones generan cuatro tipos de estilos de crianza.

	Demandante/ Controlador	No Demandante/ No Controlador
Aceptación/Responsividad	Autoritario Reciproco	Indulgente Permisivo
Rechazo/No Responsivo	Autoritario Autocrático	Indiferente No Involucrado

El primer tipo, Autoritario-Autocrático, coloca límites rígidos en la expresión de las necesidades de los niños. Los padres establecen las reglas, a menudo sin discusión previa con los niños, son dominantes, distantes, fríos y los controlan firmemente. Son más estrictos con las niñas que con los niños y el desacuerdo entre la pareja para educarlos hace que esta práctica se torne más estricta (Hurlock, 1990). Los hijos suelen resultar introvertidos, temerosos, inseguros, rígidos, irritables, conservadores, ansiosos, propensos a sentirse culpables y desarrollan una alta codependencia (Spann y Fischer, 1990). En la adolescencia, estos niños - en particular los varones - tienden a rebelarse ante el entorno restrictivo y se vuelven agresivos. Por su parte, las niñas siguen pasivas y dependientes (Kagan y Moss, 1962). El aspecto Rechazo/ No Responsivo reduce ampliamente el sentido de éxito del niño y el aspecto Demandante/ Controlador, incrementa las posibilidades de fracaso en el desarrollo del rol. Este estilo implica una disminución de la competencia interpersonal y resulta en una subsecuente inhabilidad del niño para interactuar exitosamente en sus relaciones con otros (Coopersmith, 1967).

El segundo tipo, Autoritario-Recíproco, combina la Aceptación/Responsividad con el establecimiento de límites en el comportamiento. Los padres combinan un estrecho control con la cordialidad, la receptividad y la motivación. Los hijos son muy seguros de sí mismos y con gran autocontrol, son cooperadores y persistentes ante los obstáculos, trabajan mejor en la escuela y desarrollan un locus de control interno. El poder del niño depende de su habilidad para responder a los requerimientos paternos. A los niños se les permite discutir sus necesidades y tratar de negociar las reglas. Los padres tratan de responder a los requerimientos razonables de sus hijos, pero se reservan la decisión final, la cual legitiman a través de su experiencia y conocimiento.

La literatura demuestra que este estilo de crianza aumenta la autoestima, orienta al niño hacia sentimientos de competencia, control, extroversión, espontaneidad, vitalidad y estado de ánimo positivo, que lo conducen a buenas adaptaciones personales y sociales.

En el tercer tipo, Indulgente-Permisivo, los padres adoptan una actitud tolerante hacia la expresión de necesidades de sus hijos, utilizan castigos esporádicos y minimizan el control sobre ellos. Tienden a ser muy afectuosos y elaboran algunas demandas de comportamiento maduro con respecto a las maneras y responsabilidad para desarrollar tareas. En la mayoría de los casos, los niños toman sus propias decisiones, sin embargo, tienden a confundirse y sentirse inseguros, dado su nivel de madurez. Pueden experimentar resentimientos cuando sienten que sus padres se preocupan poco por ellos. Maccoby y Martin (1983) han señalado que no hay estudios que demuestren que el patrón Indulgente-Permisivo tenga un efecto en la autoestima. Un ambiente indulgente permite tanto una buena actuación como una pobre, por lo tanto, puede producir un efecto en ambas direcciones. Por ejemplo, en su lado negativo, los hijos pueden ser rebeldes, agresivos, impulsivos, e inadaptados socialmente y, en el positivo, pueden ser activos, con empuje, y creativos (Baumrind, 1991).

Finalmente, en el cuarto tipo, Indiferente-No Involucrado, los padres son poco restrictivos y cariñosos, están mínimamente involucrados en conocer las necesidades afectivas y de orientación de sus hijos. En el peor de los casos de este estilo, los padres son hostiles y no apoyan las necesidades de afecto de sus hijos. Los niños se sienten libres para liberar sus impulsos destructivos, llegando incluso a la delincuencia (Bandura, 1978).

## **Género y Autoestima**

Estudios de género han señalado su influencia en las prácticas de crianza, debido a que sirven como normas o lineamientos para la educación de los niños, a quienes se les enseña desde pequeños el aspecto cognoscitivo, conductual y afectivo de su rol (Hurlock, 1990). Situaciones que nos muestran que ambos aspectos son relevantes para la determinación de la autoestima.

El género se ha definido como: "la constelación de cualidades que un individuo considera caracterizan a los hombres y las mujeres de su cultura" (Block, 1974). Estos estereotipos son transmitidos por los padres, maestros, coetáneos y medios de comunicación. El grado y tipo de influencia de éstos, dependerá del grado de cercanía que tengan con los niños (Hurlock, 1990).

Se han propuesto tres métodos explicativos sobre cómo los niños aprenden la tipificación de género: la imitación, la identificación y la educación. Cuando los niños crecen y están en la edad de formar pandillas, la influencia de los coetáneos se hace aún mayor que la de los padres o maestros.

Se ha conjeturado que el establecimiento del rol de género se inicia en la prehistoria, cuando el hombre por su constitución física se encargaba de la caza y la pesca, convirtiéndose en el mayor proveedor de la tribu, así como su protector, momento en el que se inicia la división de tareas y surgen los papeles sexuales, mismos que se han ido transformando y transmitiendo de una generación a otra, hasta establecer los roles de género tradicionales. Estas ideas parecen moldear buena parte de nuestra forma de ser, pensar y actuar (Hurlock, 1990).

Se han utilizado tres posiciones teóricas para explicar la etiología del rol de género: el aprendizaje y reforzamiento social, el biológico y el cognoscitivo.

La posición del aprendizaje social ha hecho énfasis en el reforzamiento diferencial en la infancia. Bajo este esquema, el comportamiento del infante está dirigido por los padres, en función de su sexo y el de sus hijos, a través del uso de patrones de reforzamiento positivos y negativos. La evidencia que apoya esta posición se deriva tanto de estudios experimentales como de observaciones generales que describen cómo la madre y el padre interactúan con sus hijos dependiendo de su sexo. Por ejemplo, en un estudio se observó que en el vestido de 17 pares de gemelos de sexo opuesto, nueve usaban mameluco, pero el sexo de los niños podía definirse perfectamente por el color de la ropa: las niñas usaban rosa, rojo o amarillo; los niños usaban azul, verde o café. A los otros ocho pares se les había vestido de manera que los niños usaran pantalones y las niñas vestido. Por otra parte, el comportamiento verbal de los padres era mucho más afectivo hacia sus hijas, utilizando frases como cariño, angel, preciosa, mi pequeña, etcétera, y también pasaban más tiempo con ellas tratando de hacerlas reír o vocalizar, lo que parece influir para ser más receptivas a la estimulación social (Brooks y Lewis, 1973).

Las conductas de apego de los infantes parecen estar culturalmente designadas y presagian el tipo de comportamientos interpersonales en la adultez. Niños de 1 y 2 años muestran conductas de apego similares hacia ambos padres, resultado del hecho de que a los hombres se les desalienta en el uso de comportamientos proximales (tocar y estar cerca) porque "resultarían incompatibles con su independencia masculina o fomentaría posibles conductas homosexuales". Las niñas muestran una transformación de expresión proximal a distal (mirar y vocalizar) hacia sus padres, pero no así hacia sus madres. Una posible razón para esto, es que las mujeres son relativamente más libres para expresar comportamientos proximales hacia otras mujeres (citado en Friedman y cols., 1974)

Otra posición sostiene que las diferencias de género pueden explicarse en términos de diferencias biológicas. Sin embargo, el argumento es todavía tentativo, porque no se ha encontrado ninguna prueba que justifique estas diferencias (Lewis, McGurk, Scott y Groch, 1971).

La tercera posición es el punto de vista de las capacidades cognitivas del infante, la cual postula que el infante no sólo actúa en función de su biología o de los patrones de reforzamiento diferenciales de sus padres, sino, por sí mismo, a través de sus estructuras cognitivas planea y ejecuta su acción. Esta postura propone que el infante reconoce su género y actúa con respecto a él; el niño puede: 1) diferenciar los géneros, 2) asociar los comportamientos familiares y culturales considerados apropiados para cada género en particular, y 3) reconocer su propio género y, por lo tanto, actuar adecuadamente. Tal posición puede incluso utilizarse para niños menores de 2 años (Brooks y Lewis, 1973, Corsi, 1994).

La información de que se dispone en la actualidad no puede confirmar o desconfirmar la etiología presentada sobre las diferencias de género en el comportamiento. Sin embargo, muestra que, independientemente de la etiología, el comportamiento socioemocional del niño en etapas tempranas refleja su propio género, así como el de los otros (Friedman y cols., 1974).

Los datos disponibles parecen sugerir que existen estadios definidos en la cognición del concepto de rol de género. Estadios que pueden encontrarse en cualquier cultura y que ocurren a partir de transformaciones cognitivas generales que se dan en la percepción del niño de su mundo social. Estos estadios resultan de la interacción de tendencias sociales y cognitivas del niño con la universalidad de su mundo social. Para el niño representan un foco organizacional de sus actitudes hacia el amor, el trabajo y la paternidad, temas principales de la vida adulta.

Pareciera que el desarrollo de la identidad de género coincide, en tiempo, con el desarrollo de otras categorías físicas estudiadas por Piaget. Si este fuera el caso, el niño establece su identidad de género, cuando alcanza la etapa denominada "operaciones concretas" y de "conservación", puesto que ya hay una base lógica asociada a diferencias genitales. Etapa que aparece aproximadamente entre los 6 ó 7 años de edad (citado en Friedman y cols., 1974).

Al primer nivel de comprensión del género se le llama identidad de género y se alcanza entre los 2 y 6 años. Más tarde, entre los 4 y 7 años, se piensa que el niño adquiere la constancia del género, es decir la comprensión de que los niños siempre se convierten en hombres y las niñas en mujeres, y que el género no cambia con el tiempo y las situaciones. Dicha constancia, es el único fundamento que utiliza el niño para designarse a sí mismo y a otros, como pertenecientes a un género.

A los 6 ó 7, se adecúa el "soy" -la identidad del sexo- con valores sociales. Se asignan las actitudes y valores alrededor de la identidad de género. Se asignan atributos a los roles masculinos y femeninos, así como la superioridad de un sexo sobre el otro. Estudios transculturales sugieren que este tipo de estereotipos parecen ser universales, dado que los niños de 6 años tienden a derivar valores y atributos psicológicos de los físicos, mismos que van conformando su punto de vista para definir roles de género. A los hombres los perciben más grandes y fuertes físicamente que las mujeres, así como más activos. Los conciben como poseedores de ciertas características psicológicas, tales como agresividad, valentía, inteligencia y poder. No distinguen entre atributos psicológicos o físicos; la energía y la fuerza física van unidas con la inteligencia, agresión y poder.

En la siguiente fase de este crecimiento cognoscitivo, el niño de 10 años redefine los roles en términos de un orden moral llamado sociedad. Los límites de elección individual están determinados por una consciencia de expectativa social.

A los 14 años, las características del rol de género se eligen a partir de la concepción de lo que uno quiere ser. La elección parte de una necesidad de igualdad y mutualidad entre los individuos en sus relaciones de género. Aparece el pensamiento operacional formal, el cual permite desarrollar un razonamiento moral de orden superior. Los adolescentes son capaces de definir las diferencias psicológicas internas entre hombres y mujeres, independientemente del rol social que desempeñen. Por ejemplo, a las mujeres las consideran más simpáticas, dependientes, emocionales, y menos sexuales que los hombres. En esta etapa se usa más la razón para diferenciar los roles de género entre hombres y mujeres a partir de sus diferencias psicológicas.

El comportamiento sexual en esta etapa es meramente visto como una costumbre o tradición, misma que es válida sólo parcialmente. Los adolescentes reconocen el convencionalismo de dichos roles, pero no tienen estándares alternativos que ofrecer. En contraste, los jóvenes de 18 años poseen un conjunto de valores personales sobre la forma en que un hombre y una mujer deben ser a nivel individual y en relación con otros. Tienen consciencia de muchos de los rasgos arbitrarios de los estereotipos convencionales. A los 18 años, la masculinidad y feminidad ya no se definen a partir de términos bipolares como agresividad/pasividad o racionalidad/emocionalidad, ni tampoco a partir de opuestos. Las diferencias entre el ideal femenino y el masculino descansan en peculiaridades psicológicas armónicas que son comunes a ambos sexos. El principio de este balance es la complementaridad o mutualidad entre los sexos. Complementaridad significa que cada rasgo delimita al otro; mutualidad significa que cada rasgo es recíproco o responde al otro.



Los hombres de 18 años, a pesar de que han adoptado un estándar alternativo (la igualdad), que ven como correcto desde la perspectiva racional y moral, encuentran difícil reconciliar estos principios con su preferencia personal y, de este modo, se etiquetan a sí mismos como tontos, desviados o machos chauvinistas, cuando piensan que la mujer puede ser igual o superior al hombre. Las mujeres, por su parte, pueden sentirse inconformes con su rol, sin embargo se sienten inadecuadas para desempeñar cualquier otro papel, porque no se les educó para ello. En suma, el dilema de los adolescentes de 18 años es la integración de principios morales abstractos de igualdad y libertad individual, con los valores individuales de la experiencia personal. Cuando los individuos perciben que los roles de género no son congruentes entre lo aprendido en la familia y lo que viven en otros ambientes, entran en conflicto. Esto ocurre con mayor frecuencia en las mujeres que en los hombres, porque los roles de género masculinos, están mejor delimitados y tienen menos restricciones sociales.

En resumen, toda la información presentada sugiere la importancia de las prácticas de crianza y el género en la definición de la autoestima de adolescentes extranjeros. Sin embargo, pocos estudios describen esta relación con población mexicana. El presente estudio busca identificar si existe tal relación y de qué manera modifica la autoestima de los adolescentes mexicanos, es decir, qué factores incrementan o decrementan su autoestima. A partir de estos hallazgos, se pretende contribuir con la formación de un cuerpo teórico que posibilite el diseño de programas de prevención primaria para la sociedad mexicana.

# M É T O D O

## Planteamiento del Problema

¿Cuál es la relación funcional que existe entre el "género" de los adolescentes, las "prácticas de crianza" que utilizan sus padres con ellos y su autoestima?

## Hipótesis

Ho. La práctica de crianza y el género, actuando conjuntamente, no afectan la autoestima del adolescente.

Hi. La práctica de crianza y el género, actuando conjuntamente, afectan la autoestima del adolescente.

## Variables

*Variable Independiente*

*Variable Independiente*

*Variable Dependiente*

Prácticas de Crianza

Género

Autoestima del adolescente

## **Definición de variables**

### **Conceptual**

*Prácticas de Crianza.* Estilo de interacción entre padres e hijos donde se desarrolla un proceso de socialización, en virtud del cual los hijos adquieren actitudes, valores, creencias, conocimientos, conciencia de las expectativas sociales, comportamientos adecuados e inadecuados, etcétera.

*Género.* Conjunto de características somáticas, morfológicas, funcionales y psíquicas que distinguen al sexo masculino del femenino.

*Autoestima.* Proceso cognoscitivo mediante el cual el individuo conforma su autoconcepto.

### **Operacional**

*Prácticas de Crianza.* Datos derivados de las respuestas de los padres a los reactivos 60 al 67 y 69, de la versión modificada del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.).

*Género.* Datos derivados de la identificación del sujeto como masculino o femenino, a partir de la aplicación de la versión modificada del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.).

*Autoestima.* Datos derivados de las respuestas de los adolescentes a los reactivos 09 y 10, de la versión modificada del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.).

## **Sujetos y Muestreo**

La muestra fue tomada de 10 entidades del Estado de Sonora. Se eligieron seis escuelas públicas y privadas de Hermosillo, en las que se encuestó a un total de 214 alumnos, que representaban el 28.38% del total. Las nueve entidades restantes se eligieron conforme al criterio de distribución y representación de la población sonorense: cuatro del norte y cinco del sur. De éstas, se eligieron 18 escuelas públicas y privadas de donde se encuestaron 540 alumnos.

La muestra total fue de 754 jóvenes escolares del primer año de secundaria (384 mujeres y 370 varones). Fue de tipo aleatorio estratificado, mediante la selección al azar de por lo menos un grupo académico en los estratos: plantel y turno (matutino y vespertino). La edad de los sujetos osciló entre los 11 y 15 años, con una media de 12.5. Dado que los grupos eran mixtos, el sexo se distribuyó de manera aleatoria.

Para la realización de la encuesta, se solicitó la presencia de ambos padres o tutores, por lo que asistieron un total de 616 madres de entre 24 y 70 años, con una media de 39, y 165 padres de 30 a 74 años con una media de 43.

## **Instrumento**

El instrumento utilizado fue una adaptación (Barreto, 1996) del Inventario de Salud y Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.), desarrollado por Sánchez Sosa y Hernández Guzmán (1992), como parte del Programa de Prevención Primaria del Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM. Este instrumento busca explorar e identificar la posible interacción entre una o más variables asociadas con el desarrollo familiar y social, y uno o más signos de desadaptación psicológica.

El S.E.Vi.C para alumnos consta de 47 reactivos diseñados para recolectar información sobre signos de desajuste psicológico y para evaluar su frecuencia o proporción de ocurrencia, así como su cronicidad. El S.E.Vi.C de padres o tutores tiene dos secciones: una con 43 reactivos que fueron la contraparte funcional de los que componen el S.E.Vi.C de alumnos pero redactados en tercera persona del singular. La segunda sección consta de 70 reactivos y se estructuró para recabar información sobre la interacción familiar pasada y actual y sobre aspectos específicos del estilo de vida y prácticas de crianza. Se incluyeron reactivos de información sociodemográfica, como edad, sexo, nivel escolar, etcétera. La mayoría de los reactivos son del tipo de la escala de likert, proporcionando una escala de 6 categorías de opciones de respuesta: a) "Nunca"; b) "Casi nunca" (menos del 20% de las veces); c) "Pocas veces" (20 a 40% de las veces); d) "A veces sí, a veces no" (40 a 60% de las veces); e) "Frecuentemente" (60 a 80% de las veces); f) "Siempre o casi siempre" (más del 80% de las veces). Cabe señalar que al incorporarse valores numéricos a las opciones de respuestas de los reactivos, se buscó tanto la igualdad de intervalo, como la reducción de la subjetividad asociada a juicios o estimaciones psicológicas sin más referente empírico que la propia experiencia del sujeto.

La construcción de reactivos estuvo fundamentada en la literatura de investigación especializada en la detección de los indicadores de desajuste psicológico, así como de estilos interactivos. En relación a los indicadores clínicos, éstos fueron definidos del DSM-III-R, para recabar datos sobre: dificultades para relacionarse, percepciones distorsionadas del ambiente, actitudes desadaptadas, incomodidad subjetiva, preocupaciones irracionales, deficiencias conductuales, práctica excesiva de alguna conducta que interfiere en el funcionamiento adecuado, práctica de actividades objetables por otros y signos observables de trastornos psicósomáticos.

Los autores del inventario utilizaron como fuentes de validación de contenido, durante la construcción de los reactivos, aquellos que hubieran mostrado una documentación confiable en la literatura de investigación, además de utilizar en su diseño los procedimientos generales aceptados en la construcción de instrumentos de encuesta. Así, la selección de los signos de desajuste psicológico y la de características específicas de los estilos de crianza e interacción en la familia, se realizó (Sanchez-Sosa y Hernández-Guzman, 1992) con los siguientes criterios:

a) Los signos de deterioro adaptativo se basan en una paráfrasis directa, en primera persona del singular de las descripciones taxonómicas de sistemas clasificatorios como el DSM-III-R, con la exclusión de cuadros clínicos que implican una ruptura funcional con la realidad. De esta manera, se incluyen prácticamente todas las descripciones de aquellas categorías clínicas consideradas bajo el rubro Desórdenes de Personalidad.

b) La sección de estilos de crianza e interacción familiar se basó primordialmente en el análisis de las principales líneas de la investigación, que han documentado por medio de resultados creíbles (por su control metodológico de contaminantes), los componentes interpersonales que definen un estilo interactivo (McDavid y Garwood, 1978).

Con respecto a la claridad y pertenencia de los reactivos se obtuvo un grado de consistencia interjueces no menor al 80%. La consistencia de la pertenencia de los reactivos a áreas generales de agrupación de reactivos, con base en el análisis de las respuestas de una muestra de 3700 adolescentes, arrojó valores Alfa de Cronbach que oscilan entre .68 y .80 (Sánchez-Sosa, Jurado-Cárdenas y Hernández-Guzmán, 1992).

La adaptación del S.E.Vi.C., fue realizada por Barreto (1996), misma que respondió a las características de la población sonorense. Se consideró la edad del encuestado, la epidemiología específica a investigar y sus aspectos culturales más relevantes. Se realizaron dos versiones, una para los alumnos y otra para los padres o tutores. El instrumento modificado, se puso a prueba en un análisis interjueces, obteniéndose una consistencia superior al 80% de los criterios de validación, y mediante un estudio piloto se obtuvo la confiabilidad necesaria para utilizar el instrumento en este estudio, ya que se encontraba bajo condiciones muy similares al S.E.Vi.C. original.

### **Tipo de Estudio**

El tipo de estudio es retrospectivo, ya que la información sobre la muestra, se obtuvo con anterioridad a la planeación de este trabajo de investigación y con fines ajenos al mismo. Correlacional, porque se buscaba analizar la relación entre prácticas de crianza, género y autoestima en adolescentes.

### **Diseño**

El diseño se describe como no experimental, dado que no se administró una variable de intervención, sino que se analizaron las respuestas de los sujetos tal y como ocurrieron en su contexto natural. Es decir, no existió manejo intencional de variables independientes y sus efectos sobre la dependiente, ya habían sucedido al momento de realizar la presente investigación. Transversal, puesto que se recolectaron los datos en un momento específico, mediante mediciones simultáneas.

## **Procedimiento**

Este proyecto forma parte de un Programa de Investigación en Prevención Primaria a nivel nacional e internacional, que utiliza al S.E.Vi.C., como instrumento para identificar la posible interacción entre una o más variables asociadas con el desarrollo familiar y social, y uno o más signos de desadaptación psicológica, para estar así en posibilidades de identificar factores de riesgo y diseñar programas de prevención primaria.

Se inició con la revisión de los datos de la muestra del Estado de Sonora y, debido al papel preponderante de la autoestima para el bienestar psicológico del individuo, se decidió analizar el comportamiento de esta variable en la adolescencia. En virtud de que el S.E.Vi.C., tiene la cualidad de obtener datos sobre las relaciones entre padres e hijos, se decidió también estudiar los efectos de las prácticas de crianza sobre la autoestima.

Los resultados de este primer estudio, sugirieron que el decremento en la autoestima de los adolescentes parecía ser independiente del tipo de crianza practicada por los padres y, por otra parte, que una crianza definida como positiva, parecía incrementarla. Con la intención de confirmar dichos hallazgos y ampliar información al respecto, se decidió añadir otra variable para hacer más fino este estudio. La variable incluida fue el género de los adolescentes, ya que la literatura de investigación ha postulado su influencia en la educación de los hijos (Hurlock, 1990).

Para la aplicación del instrumento con la muestra Sonorense, se llevaron a cabo los siguientes pasos (Barreto, 1996):



Una vez seleccionados los grupos que conformarían la muestra, se reclutaron a los aplicadores, los cuales contaron con la capacitación necesaria, experiencia en el manejo de grupos e interés en el estudio, para estar en posibilidades de estandarizar el procedimiento de presentación de instrucciones a los sujetos y conducción de las secciones de recolección de datos en las que los sujetos contestarían en hojas de lectura óptica.

En el encabezado de las hojas de respuestas los alumnos escribieron una clave de tres dígitos (los padres, por su parte, cuatro) agregaron un "dos" cuando se trataba de la madre o tutora y un "tres" si se trataba del padre o tutor. Así se pudo identificar a los padres y a sus correspondientes hijos manteniendo el anonimato. Además, anotaron su edad, sexo, turno (matutino=1; vespertino=2) y plantel (del 1 al 24); que permitió identificar su lugar de origen y el grupo al que pertenecían.

La aplicación se realizó simultáneamente a padres e hijos pero en grupos separados. En cada grupo hubo dos aplicadores, uno encargado de las instrucciones y otro para apoyo.

Las instrucciones a los sujetos, dadas tanto por escrito como verbalmente, fueron:

*Este cuestionario trata de investigar cómo algunos problemas de salud pueden deberse a muchas de las cosas que hacemos todos los días. También se trata de buscar maneras de mejorar nuestro bienestar y salud y el de nuestra familia. El cuestionario es completamente anónimo, no escribas tu nombre, ni hagas anotaciones que te puedan identificar. Esta identificación se utilizará exclusivamente con fines de análisis estadísticos y para diseñar programas preventivos y de ayuda. No hay respuestas buenas ni malas, por favor contesta las preguntas con toda franqueza, diciendo la verdad. Trata de no dejar ninguna pregunta sin contestar.*

*La mayoría de las preguntas empiezan con una parte escrita y después tienen varias posibilidades para escoger. Por favor escoge la opción que mejor refleje tu propio caso, rellorando completamente el circulito correspondiente en la hoja de respuestas como se muestra en el ejemplo mas adelante. Recuerda, no hay respuesta buenas ni malas, por tanto, no te preocupes por puntajes ni calificaciones. Por favor lee cuidadosamente cada pregunta o enunciado y contesta con la verdad. Recuerda que de este estudio se podrán derivar recomendaciones muy útiles para ti mismo(a) o para otras personas y familias. Si tienes una pregunta o duda, con toda confianza pregúntanos y con mucho gusto te orientaremos.*

*La primera parte de este cuestionario contiene información general además de una lista de problemas de salud que cualquiera de nosotros puede tener en distintos momentos de nuestra vida. NO ESCRIBA NI HAGA MARCAS EN ESTE CUESTIONARIO.*

#### Ejemplo

En un día normal yo como:

- a - una comida
- b - dos comidas
- c - tres comidas
- d - cuatro comidas
- e - cinco comidas
- f - seis comidas o más

(En la hoja de respuestas)

a   b   ●   d   e   f

*Esto significaría que en un día regular, come tres veces".*

Las instrucciones dadas a los padres eran similares, a excepción del último párrafo:

*La primera parte de este cuestionario contiene información general además de una lista de problemas de salud que cualquiera de nosotros puede tener en distintos momentos de nuestra vida. Favor de responder evaluando a su hijo(a). La segunda parte tiene preguntas o enunciados sobre nuestra historia familiar o personal. NO ESCRIBA NI HAGA MARCAS EN ESTE CUESTIONARIO.*

Después de dar las instrucciones necesarias para responder al cuestionario no se intervino más, salvo en el caso de que los participantes tuvieran dudas. En este caso, los encuestadores sólo parafraseaban el reactivo citado por el sujeto a fin de no contaminar o inducir la respuesta.

Cuando finalizó la encuesta se recogieron los cuestionarios ordenadamente, verificando los datos iniciales y que los círculos estuvieran completamente llenos para la correcta lectura por la computadora. Al final, se agradecía la cooperación de los sujetos.

## **Tratamiento Estadístico**

El diseño utilizado es para grupos independientes, completamente aleatorizado de dos factores  $K \times L$  ( $3 \times 2$ ), donde "K" representa la variable independiente Prácticas de Crianza (negativa, media y positiva) y "L" la variable independiente Género (masculino, femenino).

Para desarrollar el tratamiento estadístico de los datos, las variables "prácticas de crianza" y "género" y "autoestima", se evaluaron con los siguientes reactivos:

**Prácticas de crianza:** con los reactivos 60 al 67 y 69 de la versión modificada del S.E.Vi.C., para padres.

- 60 - Cuando castigo a mis hijos, uso el castigo físico (les pego).
- 61 - Cuando me enojo digo cosas (a mis hijos) como que "tonto"(a) o "inútil", o los comparo negativamente con otros(as).
- 62 - Cuando les mando a hacer algo, se los digo de modo duro u ofensivo.
- 63 - Mis hijos me tienen confianza como para platicarme algo muy personal de ellos(as)
- 64 - Les permito escoger a sus propios amigos(as).
- 65 - Les permito decidir cómo pasar su tiempo libre.
- 66 - Les muestro afecto o ternura.
- 67 - Cuando mis hijos se enfrentan a una situación nueva o difícil, yo los apoyo y los reconforto.
- 69 - Cuando mis hijos hacen un esfuerzo especial para hacer algo bien, yo les reconozco y se los hago saber.

**Género:** a partir de la identificación del sujeto como masculino o femenino, derivado de la aplicación de la versión modificada del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (S.E.Vi.C.), mismo que se representó con :

- 01 - Femenino
- 02 - Masculino

**Autoestima:** con los reactivos 09 y 10 de la versión modificada del S.E.Vi.C., para alumnos:

- 09 - Siento que no valgo mucho.
- 10 - Siento que soy un triunfador

Se añadió una "recodificación" de las opciones de respuesta de los reactivos, para obtener la orientación del grupo hacia un mismo lado. Los valores más altos representaban a las conductas que tendían hacia la crianza más favorable y hacia las conductas deseables de autoestima. Los valores más bajos representaban las conductas que tendían hacia la crianza menos favorable y hacia las conductas indeseables de autoestima. Quedando de la siguiente forma:

Siempre = 6  
Frecuentemente = 5  
A veces si a veces no = 4  
Pocas veces = 3  
Casi nunca = 2  
Nunca = 1

Se realizó un "Análisis de Frecuencias" de los reactivos, para conocer los valores de cada uno y poder interpretar sus tendencias.

Se aplicó un "Análisis de Varianza de Diseño Factorial Simple" ( $K \times L$ ), con el objeto de evaluar la influencia que ejercen las variables prácticas de crianza (negativa, media y positiva) y género (femenino, masculino) sobre la variable autoestima.

Este análisis se desarrolló en el siguiente orden:

a) Uno por cada reactivo de crianza y género, con cada uno de los reactivos de autoestima, para comparar la variabilidad entre los diferentes grupos y determinar si existían diferencias significativas en los valores medios de los datos de cada grupo. (Tabla 1)

b) Debido a que sólo se reportaron estadísticamente significativos algunos de los reactivos de crianza con autoestima, se decidió aplicar otro Análisis de Varianza, pero esta vez en forma de continuo, sumando las medias de los reactivos individuales de crianza, para hacer más específico este análisis y verificar si existían diferencias entre los grupos. (Tabla 2)

c) Al examinar estos resultados y observar que algunas relaciones mostraron cero sujetos, se decidió unir los valores en "grupos de dos", recodificando las opciones de respuesta, quedando como sigue: 1 con 2 formaron la crianza negativa, 3 con 4 formaron la crianza media y 5 con 6 formaron la crianza positiva (Tabla 3)

d) Se añadió a la exploración, la estadística descriptiva ("frecuencias" y sus percentiles), para dividir al grupo en tres iguales (1, crianza negativa, 2, crianza media; y 3, crianza positiva) y conseguir mayor especificidad estadística de datos (Tabla 4) y, por otro lado, para estar en condiciones de formar analogías con la tipología propuesta por Maccoby y Martin (1983) mismas que resultaron en:

Modelo de Maccoby y Martin

Crianza Autoritaria-Autocrática  
y Crianza Indiferente-No Involucrada

Crianza Indulgente-Permisiva

Crianza Autoritaria-Recíproca

Equivalente Propuesto

Crianza Negativa

Crianza Media

Crianza Positiva

Se continuó con un "Análisis de Regresión Múltiple", con objeto de determinar la fuerza de asociación de las variables independientes sobre la dependiente y predecir su probabilidad de ocurrencia. (Tabla 5)

Cabe señalar que debido a que el número de casos de los papás participantes (165) no resultó comparable con el de las mamás (616) y a que no pertenecían a las mismas familias, porque generalmente, cuando se presentaba uno a la aplicación del instrumento, no asistía el otro, se decidió no considerar, por lo pronto, la muestra de los papás en esta investigación.

## RESULTADOS

De la aplicación del Análisis de Varianza por reactivo, se obtuvieron los siguientes resultados (sólo se reportan los que obtuvieron significancia menor o igual al .05):

**Tabla 1.**

09 - *No valgo mucho*  
 60 - *Uso castigo físico con mis hijos*  
 01/02 - *Género*

	<u>F</u>	<u>Significancia de F</u>	<u>gl</u>
Efectos Principales	03.157	.005	6
Castigo Físico	01.323	.252	5
Género	11.840	.001	1
Forma en que interactúan	02.207	.052	5
Castigo Físico y Género	02.207	.052	5
Explicada	02.725	.002	11

La Tabla 1 muestra los efectos de la crianza "uso castigo físico con mis hijos" y el "género" sobre la "autoestima de los adolescentes", donde se obtuvo una razón de F de 3.157, con una significancia estadística al .005 para la varianza explicada, lo que parece sugerir que ambos factores (castigo físico y género) cuando se presentan juntos, pueden modificar la autoestima de los hijos. El género produce diferencias significativas en los resultados con una razón de F de 11.840 y una significancia al .001, lo que señala la importancia del género en la definición de la autoestima del adolescente. Con respecto a la crianza "uso castigo físico con mis hijos", donde obtuvo un valor de F de 1.323 con una significancia de .252, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, lo que parece sugerir que el uso de castigo físico con los hijos no repercute en su autoestima. Al revisar la forma en que interactúan los grupos, se encuentra que sí existe tal interacción, dado que se obtuvo una F de 2.207 y una significancia al .05. La crianza "uso castigo físico con mis hijos" y el género



producen diferencias significativas entre los grupos y, los puntajes, se deben más a la influencia de las variables interactuando, que al efecto del azar.

**Tabla 1.1**

09 - *No valgo mucho*  
 64 - *Permiso a mis hijos escoger a sus amigos*  
 01/02 - *Género*

	<u>F</u>	<u>Significancia de F</u>	<u>gl</u>
Efectos Principales	03.297	.003	6
Libertad para escoger amigos	01.451	.204	5
Género	12.647	.000	1
Forma en que interactúan	04.075	.001	5
Libertad para escoger amigos y Género	04.075	.001	5
Explicada	03.651	.000	11

La tabla 1.1 muestra los efectos de la crianza "permiso a mis hijos escoger a sus amigos" y el "género" sobre la "autoestima de los adolescentes", donde se obtuvo una razón de F de 3.297, con una significancia estadística al .003 para la varianza explicada, lo que parece sugerir que ambos factores (permitir a los hijos escoger a sus amigos y género), cuando se presentan juntos, pueden modificar la autoestima de los hijos. El género produce diferencias significativas en los resultados con una razón de F de 12.647 y una significancia de .000, lo que señala la importancia del género en la definición de la autoestima del adolescente. Con respecto a la crianza "permiso a mis hijos escoger a sus amigos", donde se obtuvo un valor de F de 1.451 con una significancia de .204, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, lo que parece sugerir que permitirle a los hijos escoger a sus amigos no repercute en su autoestima. Al revisar la forma en que interactúan los grupos, se encuentra que sí existe tal interacción, dado que se obtuvo una F de 4.075 y una significancia al .001. La crianza "permiso a mis hijos escoger a sus amigos" y el género producen diferencias significativas entre los grupos y, los puntajes, se deben más a la influencia de las variables interactuando, que al efecto del azar.

**Tabla 1.2**

09 - *No valgo mucho*  
65 - *Les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre*  
01/02 - *Género*

	<u>F</u>	<u>Significancia de F</u>	<u>gl</u>
Efectos Principales	03.803	.001	6
Libertad en tiempo libre	02.076	.067	5
Género	10.770	.001	1
Forma en que interactúan	02.566	.026	5
Libertad en tiempo libre y Género	02.566	.026	5
Explicada	03.241	.000	11

La Tabla 1.2 muestra los efectos de la crianza "les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre" y el "género" sobre la "autoestima de los adolescentes", donde se obtuvo una razón de F de 3.803, con una significancia estadística al .001 para la varianza explicada, lo que parece sugerir que ambos factores (dar libertad a los hijos para decidir cómo pasar el tiempo libre y género), cuando se presentan juntos, pueden modificar la autoestima de los hijos. El género produce diferencias significativas en los resultados con una razón de F de 10.770 y una significancia inferior al .001, lo que señala la importancia del género en la definición de la autoestima del adolescente. Con respecto a la crianza "les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre", donde se obtuvo un valor de F de 02.076 con una significancia de .067, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, lo que parece sugerir que permitirle a los hijos decidir cómo pasar su tiempo libre no repercute en su autoestima. Al revisar la forma en que interactúan los grupos, se encuentra que sí existe tal interacción, dado que se obtuvo una F de 2.566 y una significancia al .026. La crianza "les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre" y el género producen diferencias significativas entre los grupos y, los puntajes, se deben más a la influencia de las variables interactuando, que al efecto del azar.

De la aplicación del Análisis de Varianza en forma de continuo (sumando las medias de los reactivos individuales de crianza), se obtuvieron los siguientes resultados:

	<u>F</u>	<u>Significancia de F</u>	<u>gl</u>
Efectos Principales	05.786	.000	5
Crianza	02.040	.087	4
Género	20.294	.000	1
Forma en que interactúan	00.646	.630	4
Crianza y Género	00.646	.630	4
Explicada	03.502	.000	9

La Tabla 2.3 muestra los efectos de las variables independientes "género" y "crianza" (suma de las medias de los reactivos individuales) sobre la "autoestima de los adolescentes", donde se obtuvo una razón de F de 5.786, con una significancia estadística al .000 para la varianza explicada, lo que parece sugerir que ambos factores (crianza y género), cuando se presentan juntos, modifican la autoestima de los hijos. El género produce diferencias significativas en los resultados con una razón de F de 20.294 y una significancia de .000, lo que señala la importancia del género en la definición de la autoestima del adolescente. Con respecto a la crianza, donde se obtuvo un valor de F de 2.040 con una significancia de .087, no se encontraron diferencias significativas entre los grupos, lo que parece sugerir que el tipo de crianza que utilicen los padres con sus hijos no repercutirá en su autoestima. Al revisar la forma en que interactúan los grupos, se encuentra que no existe tal interacción, dado que se obtuvo una F de 0.646 y una significancia al .630. La crianza y el género no producen diferencias significativas entre los grupos y los puntajes, se deben más al efecto del azar o de variables no incluidas en este estudio, que a la influencia de las variables interactuando.

De la aplicación del Análisis de Varianza en "grupos de dos" (1 y 2 - crianza negativa, 3 y 4 - crianza media, 5 y 6 - crianza positiva), se obtuvieron los siguientes resultados :

**Tabla 3**

**Autoestima**  
**Crianza Negativa, Media y Positiva**  
**Género**

	<u>F</u>	<u>Significancia de F</u>	<u>gl.</u>
Efectos Principales	09.222	.000	3
Crianza	20.173	.000	1
Género	03.406	.034	2
Forma en que interactúan	01.173	.310	2
Crianza y Género	01.173	.310	2
Explicada	06.002	.000	5

La Tabla 3 muestra los efectos de las variables independientes "género" y "crianza" (en grupos de dos) sobre la "autoestima de los adolescentes", donde se obtuvo una razón de F de 9.222, con una significancia estadística al .000 para la varianza explicada. lo que parece sugerir que ambos factores (crianza y género), cuando se presentan juntos, pueden modificar la autoestima de los hijos. El género produce diferencias significativas en los resultados con una razón de F de 3.406 y una significancia de .034, lo que señala la importancia del género en la definición de la autoestima del adolescente. Con respecto a la crianza, donde se obtuvo un valor de F de 20.173 con una significancia de .000, se encontraron diferencias significativas entre los grupos, lo que parece sugerir que el tipo de crianza que utilicen los padres con sus hijos repercutirá en su autoestima. Al revisar la forma en que interactúan los grupos, se encuentra que no existe tal interacción, dado que se obtuvo una F de 01.173 y una significancia al .310. La crianza y el género no producen diferencias significativas entre los grupos y, los puntajes, se deben más al efecto del azar o de variables no incluidas en este estudio, que a la influencia de las variables interactuando.

De la aplicación de la estadística descriptiva ("frecuencias" y sus percentiles) en "grupos iguales" (1 crianza negativa, 2 crianza media y 3 crianza positiva), se obtuvieron los siguientes resultados :

	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
Crianza Negativa	225	37.1%
Crianza Positiva	197	32.5%
Crianza Media	185	30.5%

La tabla 4 describe la frecuencia con que las madres de la población sonorense reportaron utilizar prácticas de crianza negativa, media y positiva. La crianza más utilizada fue la negativa (37.1%), y la menos utilizada fue la media (30.5%). (Véase versión gráfica más adelante).

	<u>Mujeres</u>	<u>Género</u>	<u>Hombres</u>
Valor Escalar Promedio de Autoestima	3.77		4.17
Muestra	( 311 )		( 291 )

La tabla 4.1 muestra el valor escalar promedio que adquiere la autoestima de los adolescentes, cuando la variable independiente género se encuentra presente. Las mujeres adolescentes reportaron una autoestima relativamente menor (3.77), en comparación con la reportada por los hombres adolescentes (4.17). (Véase versión gráfica más adelante).

**Tabla 4.2**

Valor Escalar Promedio de Autoestima Muestra	Crianza		
	Negativa	Media	Positiva
	3.78 ( 224 )	3.99 ( 183 )	4.16 ( 195 )

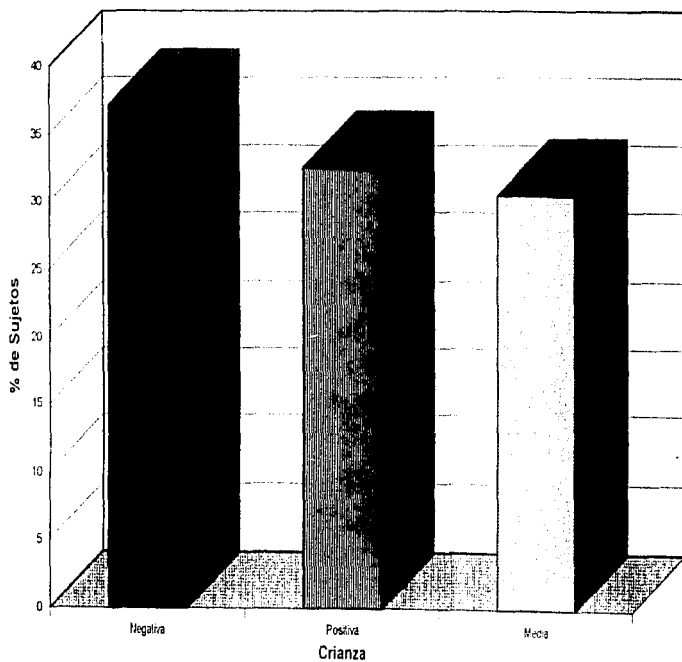
La tabla 4.2 muestra el valor escalar promedio que adquiere la autoestima, cuando la variable independiente crianza se encuentra presente. Los hijos de madres que utilizaron la crianza negativa, reportaron niveles de autoestima relativamente menores (3.78), en comparación con los hijos de madres que emplearon una crianza positiva (4.16). La crianza media parece no afectar la autoestima de adolescentes (3.99). (Véase versión gráfica más adelante)

**Tabla 4.3**

	Género	Crianza		
		Negativa	Media	Positiva
Mujeres		3.61	3.75	3.99
Muestra		( 122 )	( 86 )	( 103 )
Hombres		3.98	4.21	4.36
Muestra		( 102 )	( 97 )	( 92 )

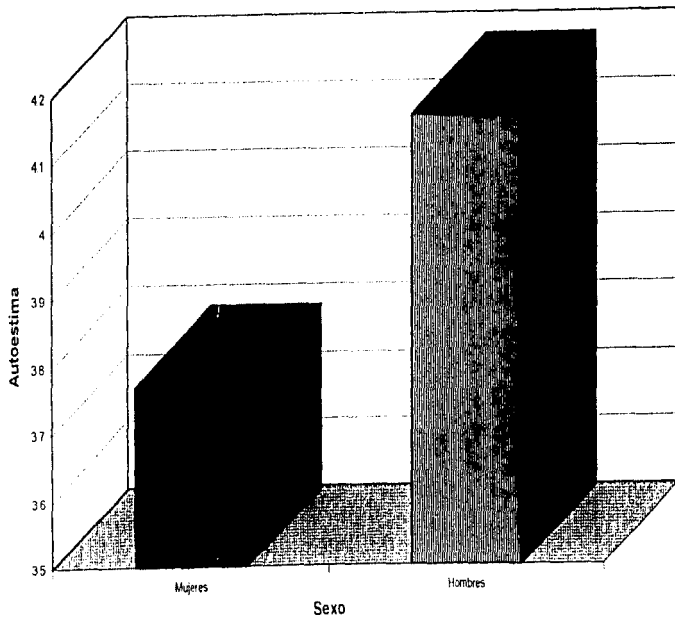
La tabla 4.3 muestra el valor escalar promedio que adquiere la autoestima de los adolescentes, cuando las variables independientes crianza y género se encuentran presentes. Los hombres y mujeres adolescentes sobre quienes se aplicaba una crianza negativa reportaron niveles de autoestima relativamente menores (3.98 y 3.61, respectivamente), en comparación con los hombres y mujeres adolescentes sobre quienes se aplicó una crianza positiva (4.36 y 3.99, respectivamente). La autoestima de hombres y mujeres adolescentes sobre quienes se aplicó la crianza media, parece no verse afectada por ésta (4.21 y 3.75, respectivamente). (Véase versión gráfica más adelante).

## Tipos de Crianza de Madres Sonorenses



Gráfica de la Tabla 4

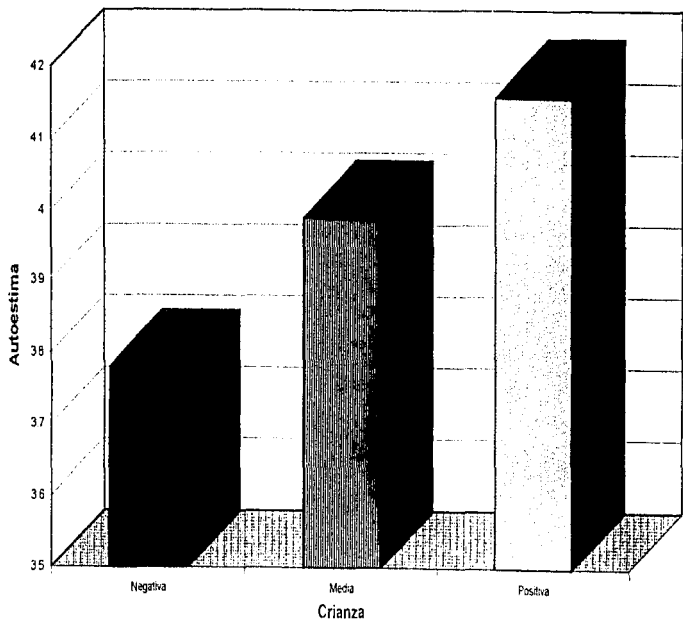
## Valor Escalar Promedio de Autoestima en función del Género de los adolescentes



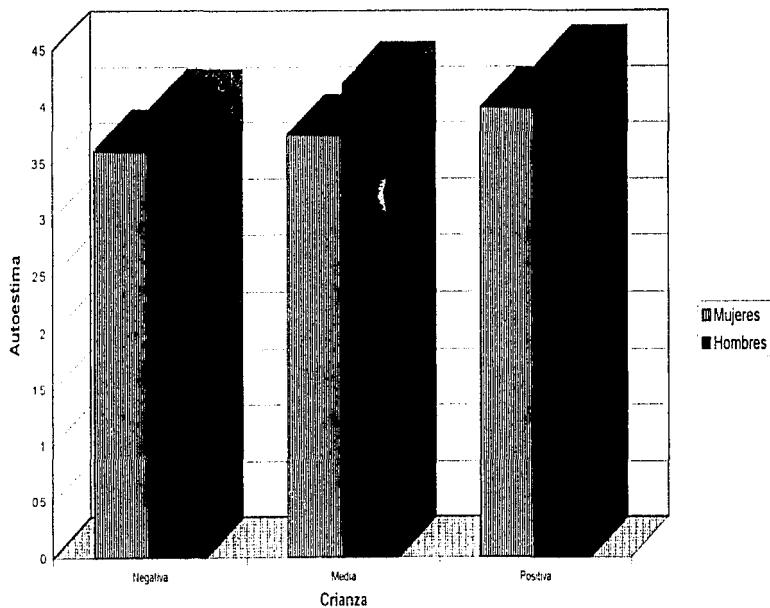
Gráfica de la Tabla 4.1



## Valor Escalar Promedio de Autoestima en función del Tipo de Crianza



## Valores Escalares Promedio de Autoestima en función conjunta de Género y Tipo de Crianza



Gráfica de la Tabla 4.3

De la aplicación del Análisis de Regresión Múltiple por reactivo, se obtuvieron los siguientes resultados:

**Tabla 5.**

09 - *No valgo mucho*

60 - *Uso castigo físico con mis hijos*

01/02 - *Género*

	<u>N</u>	<u>Valor</u> <u>Eta</u>
1 Casi diario	019	-.14
2 Una vez a la semana	052	-.18
3 Una vez al mes	067	-.13
4 Una vez cada tres meses	074	-.17
5 Dos veces al año	085	-.17
6 Una vez al año o menos	306	.16
Castigo Físico		.11
01 Femenino	311	-.20
02 Masculino	292	.22
Género		.14
R Cuadrada Múltiple		030
R Múltiple		175

La tabla 5 muestra los niveles de asociación entre las variables independientes "uso castigo físico con mis hijos" y el "género" con la autoestima de los adolescentes. El reactivo 60 "uso castigo físico con mis hijos" describe un nivel de asociación muy pequeño con la autoestima (.11), mientras que el "género" señala una fuerza de asociación más importante (.14), sin embargo, ambos valores de asociación (reactivo 60 y género) representan niveles mínimos de relación con la autoestima de los adolescentes. Se observa un valor de R Cuadrada Múltiple de .030, lo que indica que sólo el 30% de la variación en la autoestima de los adolescentes, es explicada por el reactivo 60 y el género. Con respecto a la R Múltiple se obtuvo un puntaje de .175, lo que confirma la pequeña asociación existente entre estos tres factores.

**Tabla 5.1**

09 - *No valgo mucho*  
 64 - *Permito a mis hijos escoger a sus amigos*  
 01/02 - *Género*

	N	<u>Valor</u> <u>Eta</u>
1 Nunca	045	-.13
2 Casi nunca	039	-.15
3 Pocas veces	035	-.21
4 A veces si, a veces no	108	-.20
5 Frecuentemente	096	-.04
6 Siempre o casi siempre	280	.16
Libertad para escoger amigos		.11
01 Femenino	311	-.20
02 Masculino	292	.22
Género		.14
R Cuadrada Múltiple		.031
R Múltiple		.177

La tabla 5.1 muestra los niveles de asociación entre las variables independientes "permiso a mis hijos escoger a sus amigos" y el "género" con la autoestima de los adolescentes. El reactivo 64 "permiso a mis hijos escoger a sus amigos" describe un nivel de asociación muy pequeño con la autoestima (.11), mientras que el "género" señala una fuerza de asociación más importante (.14), sin embargo, ambos valores de asociación (reactivo 64 y género) representan niveles mínimos de relación con la autoestima de los adolescentes. Se observa un valor de R Cuadrada Múltiple de .031, lo que indica que sólo el 31% de la variación en la autoestima de los adolescentes, es explicada por el reactivo 64 y el género. Con respecto a la R Múltiple se obtuvo un puntaje de .177, lo que confirma la pequeña asociación existente entre estos tres factores

**Tabla 5.2**09 - *No valgo mucho*65 - *Les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre*01/02 - *Género*

	<u>N</u>	<u>Valor</u> <u>Eta</u>
1 Nunca	028	.37
2 Casi nunca	020	.18
3 Pocas veces	043	-.15
4 A veces sí, a veces no	129	-.33
5 Frecuentemente	110	.22
6 Siempre o casi siempre	273	.04
Libertad en tiempo libre		.14
01 Femenino	311	-.20
02 Masculino	292	.22
Género		.14
R Cuadrada Múltiple		.036
R Múltiple		.191

La tabla 5.2 señala los niveles de asociación entre las variables independientes "les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre" y el "género" con la autoestima de los adolescentes. El reactivo 65 "les doy libertad a mis hijos para decidir cómo pasar su tiempo libre" y el género describen un nivel de asociación muy pequeño con la autoestima (.14). Se observa un valor de R Cuadrada Múltiple de .036, lo que indica que sólo el 36% de la variación en la autoestima de los adolescentes, es explicada por el reactivo 65 y el género. Con respecto a la R Múltiple se obtuvo un puntaje de .191, lo que confirma la pequeña asociación existente entre estos tres factores.

De la aplicación del Análisis de Regresión Múltiple en forma de continuo, se obtuvieron los siguientes resultados.

Tabla 5.3

<u>Crianza</u>	<u>N</u>	<u>Valor</u> <u>Eta</u>
1	000	.00
2	005	.43
3	030	-.22
4	233	-.12
5	313	.08
6	021	.32
Crianza		.12
01 Femenino	311	-.19
02 Masculino	291	.21
Género		.18
R Cuadrada Múltiple		.046
R Múltiple		.215

La tabla 5.3 muestra los niveles de asociación entre las variables independientes "crianza" y "género" con la autoestima de los adolescentes. La crianza describe un nivel de asociación muy pequeño con la autoestima (.12), mientras que el "género" señala una fuerza de asociación más importante (.18), sin embargo, ambos valores de asociación (crianza y género) representan niveles mínimos de relación con la autoestima de los adolescentes. Se observa un valor de R Cuadrada Múltiple de .046, lo que indica que el 46% de la variación en la autoestima de los adolescentes, es explicada por la crianza y el género. Con respecto a la R Múltiple se obtuvo un puntaje de .215, lo que confirma la pequeña asociación existente entre estos tres factores.

De la aplicación del Análisis de Regresión Múltiple en "grupos de dos", se obtuvieron los siguientes resultados :

**Tabla 5.4**

<u>Crianza</u>	<u>N</u>	<u>Valor</u> <u>Eta</u>
1 Negativa	005	.43
2 Media	263	-.13
3 Positiva	334	.10
Crianza		.11
01 Femenino	311	-.19
02 Masculino	291	.21
Genero		.18
R Cuadrada Múltiple		.044
R Múltiple		.210

La tabla 5.4 muestra los niveles de asociación entre las variables independientes "crianza" y "género" con la autoestima de los adolescentes. La crianza describe un nivel de asociación muy pequeño con la autoestima (.11), mientras que el "género" señala una fuerza de asociación más importante (.18), sin embargo, ambos valores de asociación (crianza y género) representan niveles mínimos de relación con la autoestima de los adolescentes. Se observa un valor de R Cuadrada Múltiple de .044, lo que indica que el 44% de la variación en la autoestima de los adolescentes, es explicada por la crianza y el género. Con respecto a la R Múltiple se obtuvo un puntaje de .210, lo que confirma la baja asociación existente entre estos tres factores.

## DISCUSION

Los resultados del presente estudio permiten dar respuesta a la pregunta de investigación, dado que sí parece existir una relación funcional entre las "Prácticas de Crianza", el "Género" y la Autoestima de los Adolescentes Sonorenses. A partir de esta relación fue posible identificar cómo influyen dichos factores sobre la autoestima (decrementándola o incrementándola)

Parece ser que prácticas de crianza tales como el "castigo físico", "libertad a los hijos para escoger a sus amigos y para decidir cómo pasar su tiempo libre", afectan la autoestima del adolescente, cuando interactúan con el género, es decir, por sí mismas parecen influir relativamente poco sobre la autoestima, en contraste con el género del adolescente, que sí repercute individualmente sobre ésta, en lo general.

Las mujeres adolescentes reportaron una autoestima relativamente menor, en comparación con la de los hombres. Lo que encuentra explicación en algunos antecedentes que indican que las mujeres desde que nacen, se la orienta hacia la dependencia afectiva y social, fomentándose probablemente el desarrollo de aspiraciones inferiores a las de los hombres y sentimientos de inseguridad (citado en Friedman y cols., 1974) Esta situación, según otros estudios, se mantendrá a lo largo de la vida. Los hombres, por su parte, desde que nacen gozan del prestigio social de su género y son educados hacia una mayor independencia en todos los aspectos (citado en Friedman y cols., 1974), situación que se reflejó en los resultados obtenidos, donde reportaron relativa mayor autoestima que las mujeres.



La Crianza Negativa fue la más referida por las madres de la muestra, misma que parece influir negativamente en la autoestima de sus hijos adolescentes. Esta crianza refleja los extremos menos adaptados de los tres estilos de crianza aquí reportados, porque contempla, por un lado, padres controladores, autoritarios, distantes, que establecen reglas sin discutirías con los hijos y, por el otro, padres poco involucrados con sus hijos, poco restrictivos y poco cariñosos. Parece ser que esta crianza genera hijos con baja autoestima, introvertidos, inseguros, rígidos, irritables, ansiosos, que desarrollan una alta codependencia, o hijos impulsivos, destructivos, que pueden llegar incluso a la delincuencia

La Crianza Media tuvo la menor frecuencia reportada por las madres de la muestra y parece ser que no ejerce dirección sobre la autoestima de sus hijos, es decir, la autoestima de los adolescentes de esta muestra, se mantuvo en un punto medio entre una autoestima alta y baja.

La Crianza Positiva fue la que más favoreció la autoestima de los adolescentes y, en orden de ocurrencia, el número de madres que la utilizan es relativamente mayor en comparación con los reportes del empleo de la crianza media. En esta práctica de crianza, los padres tienden a negociar las reglas con sus hijos, a combinar el control con la cordialidad, la receptividad y la motivación, lo que resulta en hijos con una autoestima alta, seguros de sí mismos, con autocontrol, cooperadores, persistentes ante los obstáculos, con mejor desempeño escolar, con un locus de control interno y los orienta a tener sentimientos de competencia, control, extroversión, espontaneidad, vitalidad y estado de ánimo positivo, que los conducen a buenas adaptaciones personales y sociales.

En relación a los efectos que producen la crianza negativa y el género en conjunto, los datos sugieren que dichos factores afectan negativamente la autoestima de los adolescentes. Sin embargo, en el caso de las mujeres se obtuvieron puntajes relativamente menores de autoestima, en comparación con los de los hombres, situación que parece indicar que el factor que está modificando en mayor medida la autoestima femenina es el género, dado que la orienta hacia la dependencia en todos los sentidos y, aunado a una crianza negativa, parece generarle inseguridad, codependencia e impulsividad. En los hombres, el género ejerce una influencia positiva sobre la autoestima, dado que los impulsa hacia la independencia y autoconfianza, sin embargo, al combinar su efecto con una crianza negativa, tiende a disminuirla.

Con respecto a la crianza positiva y el género en conjunto, los resultados parecen sugerir un beneficio en la autoestima de los adolescentes, dado que se obtuvieron puntajes relativamente mayores de autoestima, en comparación con los obtenidos en el caso anterior. No obstante, las mujeres siguen reportando puntajes relativamente menores de autoestima en comparación con los de los hombres; situación que vuelve a explicarse por la influencia del género. Para los hombres, ambos factores son los que parecen ejercer una influencia positiva su autoestima, dado que una práctica de crianza positiva tiende a generar hijos seguros, con autocontrol, competentes, con mejor desempeño escolar y locus de control interno y, el género, como ya se mencionó, los impulsa hacia la independencia.

En lo que se refiere a los efectos de la crianza media y el género, sobre la autoestima, los puntajes obtenidos sugieren un rango medio entre una autoestima alta y baja. En el caso de las mujeres, nuevamente se obtienen puntajes menores de autoestima en comparación con los de los hombres, lo que indica la influencia del género. En el caso de los hombres, fue también el género quién ejerció mayor efecto sobre su autoestima.

Cabe resaltar que si imaginariamente trazáramos una escala continua que contemplara el valor promedio de autoestima, cuando la crianza y el género están presentes (en escala del 1 al 6), se observaría que nuevamente son las mujeres las que reportan relativamente mayor decremento en su autoestima:

Puntajes Femeninos			Puntajes Masculinos			
3.61	3.75	3.99	/	3.98	4.21	4.36

Esto sugiere la conclusión de que el factor que más ejerce influencia sobre la autoestima (en este estudio), es el género, con una influencia que parece determinante. Se trataría de estereotipos que se van transmitiendo de una generación a otra y que parecen sufrir modificaciones escasas con el tiempo, sobre todo si consideramos que la muestra sonorense representa a un estado conservador. Cabe hacer notar, que el efecto de esta variable independiente parece modificar en forma diferente la autoestima de los adolescentes dependiendo de su sexo. En el caso de los varones parece fortalecer su autoestima y en el de las mujeres, parece debilitarla.

El hecho de que la conformación de la autoestima dependa en mayor grado de la presencia del género, no deja fuera la participación de la práctica de crianza, porque ésta, por sí misma, contempla elementos importantes para modificar la autoestima. Sin embargo, la práctica de crianza podría subyacer a la influencia del género, ésto es, el género conlleva a la práctica de crianza, la cual es un medio de transmisión y establecimiento de los roles de género previamente establecidos por la cultura.

Lo novedoso de este estudio es que confirma lo reseñado por la literatura de investigación extranjera, dado que las prácticas de crianza y el género, cuando interactúan entre sí, afectan la autoestima del Adolescente Sonorense. Además, estos resultados reflejan la manera en que estos factores modifican la autoestima, ya que parecen actuar en función del sexo de los adolescentes. La autoestima de las mujeres parece decrementarse en mayor medida en presencia del género, mientras que la autoestima de los hombres parece decrementarse en mayor medida en presencia de una crianza negativa. Con respecto al incremento en la autoestima, las mujeres parecen beneficiarse ante la presencia de una práctica de crianza positiva, mientras que los hombres parecen beneficiarse en mayor medida ante la presencia del género

A partir del análisis de regresión múltiple, se observó que estadísticamente no era posible explicar más del 44% de la variación en la autoestima de los adolescentes, debido a que este estudio sólo contemplaba dos factores de los muchos otros que se cree podrían actuar sobre la autoestima del individuo, tales como nivel económico, cultural y social, momento histórico, influencia de los medios de comunicación, escuela, maestros, amigos, sucesos personales de éxito y fracaso, etcétera. Se sugiere que futuras investigaciones al respecto, elaboren diseños experimentales que puedan incluir estos otros factores y que además eviten el riesgo de perder especificidad al tratar de analizar sus efectos en conjunto.

Debido a que en este estudio la colaboración paterna fue mínima y a que según testimonios de otras investigaciones, la participación del padre en la educación de los hijos es un factor primordial para su bienestar psicológico, se sugiere que en futuros proyectos se diseñe un método de investigación que de alguna forma comprometa esta participación paterna.

Si se quisiera profundizar en los efectos de los estereotipos de género sobre la autoestima del adolescente desde su propio punto de vista, se haría necesario incluir reactivos en el S E V: C . que indagaran los conceptos que tiene el adolescente sobre el género

Sería interesante realizar estudios similares al aquí propuesto en diferentes países, para averiguar si es posible postular la generalidad transcultural de las practicas de crianza, el género y su relación con la autoestima

Finalmente, en respuesta al objetivo general de este estudio, mismo que buscaba contribuir a la formación de un cuerpo teórico orientado a explicar algunos problemas del comportamiento en torno a este tema y posibilitar el diseño de programas de prevención primaria, dirigidos a la población en general y de alto riesgo en particular; se sugiere la creación de programas que minimicen la desigualdad de género y que contemplen las características de la crianza positiva, dado que parecen ser los elementos que más beneficiarían la autoestima. Considerando estos dos factores se contribuirá a la adaptación psicológica del individuo. También, es importante que estos programas preventivos se apliquen en parejas recién casadas y en padres con hijos pequeños, para atacar los factores de riesgo desde su origen. Además, es necesario extenderlos mediante los diferentes medios de comunicación, centros educativos, de recreación, de atención a infantes (tales como hospitales pediátricos, preprimarias), etcétera.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramson, L. Y., Seligman, M. E. y Teasdale, J. (1978). Learned Helplessness in Humans: Critique and Reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 87, 49-74.
- Adams, J. F. (1980). *Understanding Adolescence. Current Developments in Adolescent Psychology*. Boston: Allyn y Bacon.
- Amato, P. R. (1986). Marital Conflict, the Parent-Child Relationship, and Self-Esteem. *Family Relations*, 35, 403-410.
- Bandura, A. (1978). The Self System in Reciprocal Determinism. *American Psychologist*, 34, 344-358.
- Barreto, C. A. (1996). *Detección Correlacional entre Variables Asociadas con el Desarrollo Familiar y los Signos Precoces del Deterioro Psicológico Infantil. Un Aporte a la Psicología Preventiva*. (Tesis doctoral Universidad Nacional Autónoma de México)
- Baumrind, D. (1969). Authoritarian vs. Authoritative Parental Control. *Adolescence*, 3, 1-20.
- Baumrind, D. (1975). Early Socialization and Adolescent Competence. In: S. E. Dragastin y G. H. Elder, Jr. (Eds.), *Adolescence in the Life Cycle* (pp. 117-143). New York: Halsted.
- Baumrind, D. (1991). Parenting Styles and Adolescent Development. In: J. Brooks-Gunn, R. Lerner, y A. C. Peterson (Eds.), *Encyclopedia of Adolescence* (pp. 746-758). New York: Garland.
- Becker, W. C. (1964). Consequences of Parental Discipline. In: M. L. Hoffman y L. W. Hoffman (Eds.), *Review of Child Development Research*, (Vol. 1). New York: Russell Sage.
- Bishop, S., e Ingersoll, G. (1989). Effects of Marital Conflict and Family Structure on the Self-Concepts of Pre- and Early Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 18, 25-28.
- Block, J. H. (1974). Conceptions of Sex Role: Some Cross-Cultural and Longitudinal Perspectives. *American Psychologist*, 28, 512-526.
- Brennan, T. (1982). Loneliness at Adolescence. In: L. Peplau y D. Perlman (Eds.), *Loneliness: A Sourcebook of Current Theory, Research and Therapy* (pp. 269-290). New York: John Wiley.
- Brim, D. G. (1976). Span Development of the Theory of Oneself. In: H. W. Reese (Ed.), *Advances in Child Development and Behavior*, (Vol. 11). Nueva York: Academic Press.

- Brooks, J y Lewis, M. (1973) Research Bulletin *Educational Testing Service, Princeton*, 1 33-55
- Collins, W. A., y Kuczaj, A. A. (1991). *Developmental Psychology* Childhood and Adolescence. New York, Macmillan
- Coopersmith, S. (1967) *The antecedents of Self-Esteem*. San Francisco: W. H. Freeman.
- Corsi, J (1994). *Violencia Intrafamiliar una mirada Interdisciplinaria sobre un grave Problema Social*. Buenos Aires, Argentina Paidós
- Friedman, R., Richart, R., y Vande, R. (1974). *Sex Differences in Behavior*. United States of America: A Wiley Biomedical-Health Publication.
- Fierro, A. (1991). Autoestima en Adolescentes. Estudios sobre su Estabilidad y sus Determinantes. *Estudios de Psicología*, 45 85-107
- Fischer, J. L., Spann, L., y Crawford, D. W. (1991). Measuring Codependency. *Alcoholism Treatment Quarterly*, 8, 87-100.
- García Torres, B. (1983). *Análisis y delimitación del constructo autoestima*. Madrid: Univ. Complutense.
- Gondra, J.M. (1975). La Relación del Índice de Congruencia Self/Idea con el cambio Terapéutico y con el Ajuste de la Personalidad *Revista de Psicología General y Aplicada*, 30, 585-607.
- Gordon, D. A. (1977). Children's Beliefs in Internal / External Control and Self-Esteem as Related to Academic Achievement. *Journal of Personality Assessment*, 41, 383-386.
- Hernández-Guzmán, L., y Sanchez-Sosa, J. J. (1991). Prevención Primaria del Detenido Psicológico: Factores de Riesgo y Análisis Etiológico a través de un Modelo Interactivo. *Revista Mexicana de Psicología*, 8 83-90. México, D. F.
- Hortacsu, N. (1989). Targets of Communication during Adolescence. *Journal of Adolescence*, 12, 253-263.
- Hurlock, E. (1990) *Desarrollo del Niño* (6ta ed.) México: Mc Graw Hill.
- Kagan, J. y Moss, H. A. (1962). Birth to Maturity. *A Study in Psychological Development*. New York, Wiley.
- Kanfer, F. H. y Karoly, P. (1972). Self-control: A behavioristic excursion into the lion's den. *Behavior therapy*, 3 (1978) Autocontrol, una excursión behaviorista a la boca del lobo. *Revista de Psicología general y aplicada*. 635-655.

- Kuiper, N. A. y Derry, P. A. (1980) The self as a cognitive prototype: An application to person perception and depression. In: N. Cantor y J. Kihstrom (Eds.), *Cognitive, social interaction, and personality*. Hillsdale, N. J.: Erlbaum.
- Kuiper, N. A. y Rogers, T. B. (1979) The Encoding of Personal Informations: Self-other Differences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 449-514.
- Lewis, M., McGurk, H., Scott, E. y Gronch, A. (1971). *Paper presented at the Eastern, New York: Psychological Association Meeting*.
- Loeb, R., Horst, L. y Horton, P. (1977). Family Interaction Patterns Associated with Self-Esteem in Preadolescents Girls and Boys. *Merril-Palmer Quarterly*, 26 (3) 205-217
- Maccoby, E., y Martin, J. (1983). Socialization in the Context of the Family. In: *E. M. Handbook of Child Psychology* Socialization, Personality, and Social Development. New York: Hethenngton ed., 4 1-102.
- Markus, H. (1983) Self-Knowledge: An Expanded View. *Journal of Personality*, 51 (3), 543-565
- Markus, H. y Sentsis, K. (1982) The Self in Social Information Processing. In J. Suls (Ed.), *Social Psychological Perspective on the self*. Hillsdale, N. J.: Erlbaum.
- Markus, H. y Smith, J. (1981) The Influence of Self-Schemas on the Perception of others. In: N. Cantor y J. Kihstrom (Eds.), *Personality, Cognition and Social Interaction*. Hillsdale, N. J.: Erlbaum
- McDavid, J. W. y Garwood, S. G. (1978) Understanding Children: *Promoting Human Growth*. Lexington, Mass.: D. C. Health y Co. 241-274.
- Moyal, B. R. (1977) Locus of Control, Self-Esteem, Stimulus Appraisal and Depressive Syntoms in Children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45, 951-952
- Muñiz, A. (1994) *Concepto de los Padres y Autoconcepto del niño*. Trabajo presentado en el V Congreso Mexicano de Psicología Social y I Reunión Regional Latinoamericana de la Asociación Internacional de Psicología Transcultural. Mérida, Yucatán. Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. (1971) *Desarrollo de la Personalidad en el Niño* (3ra. ed.) México: Trillas.
- Rogers, T. B. (1981) A Model of Self as and Aspect of Human Information Processing System. In: N. Cantor y J. F. Kihstrom (Eds.) *Personality, Cognition and Social Interaction*. Hillsdale, N. J.: L. Erlbaum.
- Rogers, T. B., Kuiper, N. A. y Kirker, W. S. (1977) Self-reference and the Encoding of Personal Information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 677-688



Rosenberg, M. (1963). Parental interest and Children's Self-Conceptions. *Sociometry*, 26 35-49.

Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the Self*. Basic Books, New York.

Sánchez-Sosa, J. J., Jurado-Cárdenas, S. y Hernández-Guzmán (1992). Episodios Agudos de Angustia Severa en Adolescentes. Análisis Etiológico de Predictores en la Cianza y la Interacción Familiar. *Revista Mexicana de Psicología*. 9 (2), 101-115.

Schaefer, E. S. (1959). A Circumplex Model for Maternal Behavior. *Journal of Abnormal and Social Psychology*. 59, 226-235.

Schweitzer, R., Seth-Smith, M. y Callan, V. (1992). The Relationship Between Self-Esteem and Psychological Adjustment in Young Adolescents. *Journal of Adolescence* 15 83-97.

Spann, L., y Fischer, J. L. (1990). Identifying co-dependency. *The Counselor*, 8, 27.

Woodward, J., y Frank, B. (1988). Rural Adolescent Loneliness and Coping Strategies. *Adolescence*, 23, 559-585.

Wylie, R. C. (1974). *The Self Concept, A Review of Methodological Considerations and Measuring Instruments*. Vol. 1. Lincoln: University of Nebraska Press.

# **APENDICE**

**Inventario de**

**SALUD, ESTILOS DE VIDA Y COMPORTAMIENTO**

**(S.E.V.I.C. MODIFICADO)**

## Inventario de

### **SALUD, ESTILOS DE VIDA Y COMPORTAMIENTO (S.E.VI.C)**

Este cuestionario trata de investigar cómo algunos problemas de salud pueden deberse a muchas de las cosas que hacemos todos los días. También se trata de buscar maneras de mejorar nuestro bienestar y salud y de la familia. El cuestionario es completamente anónimo, no escriba su nombre ni haga anotaciones que le puedan identificar. Esta información se usará exclusivamente con fines de análisis estadístico y para diseñar programas preventivos o de ayuda. **NO HAY RESPUESTAS BUENAS NI MALAS**, por favor conteste las preguntas con toda franqueza, diciendo la verdad. Trate de no dejar ninguna pregunta sin contestar.

Las preguntas empiezan con una parte escrita y después tienen varias posibilidades para escoger. Por favor escoja la opción que refleje mejor su propio caso. **RELLENANDO COMPLETAMENTE EL CIRCULITO CORRESPONDIENTE EN LA HOJA DE RESPUESTAS** como se muestra en el ejemplo más adelante. Recuerde, no hay respuestas buenas ni malas, por tanto, no se preocupe por puntajes ni calificaciones. Por favor lea cuidadosamente cada enunciado y conteste con la verdad. Recuerde que de este estudio se podrán derivar recomendaciones muy útiles para usted mismo(a) o para otras personas o familias. Si tiene alguna pregunta o duda, con toda confianza pregúntenos y con mucho gusto le orientaremos.

La primera parte de este cuestionario contiene información general además de una lista de problemas de salud que un joven puede tener en distintos momentos de su vida. La segunda parte tiene preguntas o enunciados sobre nuestra historia familiar o personal. **NO ESCRIBA NI HAGA MARCAS EN ESTE CUESTIONARIO.**

Ejemplo:

En un día normal yo como:

- |                        |                              |
|------------------------|------------------------------|
| a - una comida         | ( En la hoja de respuestas ) |
| b - dos comidas        |                              |
| c - tres comidas       |                              |
| d - cuatro comidas     | a   b   ●   d   e   f        |
| e - cinco comidas      |                              |
| f - seis comidas o más |                              |

Esto significaría que en un día regular, come tres veces.

**S.E.V.I.C. PARA ADULTOS  
(PADRES EVALUANDO A SU HIJO/A)**

**PRIMERA PARTE**

1. Tiene tics (por ejemplo: parpadeo, jalones de cuello, encoge los hombros, gestos con la cara, etc.

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

2. Tartamudea al hablar (por ejemplo: repite o estira sonidos o sílabas al hablar):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- f - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

3. Se siente demasiado acelerado(a) u optimista sin razón:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

4. Siente que hay gente que lo quiere perjudicar o hacerte daño:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**5. No se puede concentrar o se distrae fácilmente:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**6. Tiene dificultad para dormir:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**7. Se siente triste sin razón:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**8. Le dan ganas de quedarse acostado(a) todo el día, aunque haya dormido bien en la noche:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**9. Siente que no vale mucho:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**10. Siente que es un triunfador:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**11. Tiene pocas esperanzas de resolver sus problemas:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**12. Hay situaciones o cosas que le hacen sentir mucho miedo o terror:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**13. Se preocupa mucho cuando tiene que hablar ante gente que no conoce:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**14. A veces siente angustia o miedo, que quisiera salir corriendo:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

15. Le dan ganas de vomitar:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

16. Le dan dolores en el abdomen (el estómago, la panza o la barriga):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

17. Le da diarrea (chorro o chorrillo):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

18. Se siente inflado, con gases en la barriga:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

19. Le dan dolores en las manos y brazos, o en las piernas y los pies:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**20. Le dan dolores en la espalda:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**21. Le dan dolores de cabeza:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**22. Siente que le está faltando el aire aunque no esté haciendo ejercicio:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**23. Siente palpitaciones, como si el corazón le latiera muy fuerte o rápido:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**24. Le dan dolores en el pecho:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)



**25. Le dan mareos:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**26. Se le olvidan las cosas, la memoria le falla como si tuviera lagunas o huecos, o espacios borrados:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**27. Siente debilidad en los músculos, o como si no los pudiera mover:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**28. Tiene pesadillas o sueño que lo asustan mucho.**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**29. Se despierta gritando, con mucho miedo o terror**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**30. Es sonámbulo(a), camina dormido(a):**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

**31. Cuando se enoja mucho, grita o insulta:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**32. Cuando se enoja mucho, empuja o golpea:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)

**33. La gente que lo conoce piensa que es muy agresivo(a):**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**34. Se onna en la cama, o en cualquier lugar:**

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

35. Defeca (se hace popó) en la ropa:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

36. Tiene asma o bronquitis.

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

37. Padece de algún tipo de alergia.

- a - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

38. Tiene falta de apetito:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)

39. Es rebelde y hace berrinches:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

40. Se muerde las uñas:

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

41. Le sudan las palmas de las manos:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

42. Se chupa el dedo.

- a - Nunca
- b - Casi Nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas Veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

43. Es un(a) niño(a) callado(a), le cuesta relacionarse con sus amiguitos(as):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

## SEGUNDA PARTE

### 44. Mi edad:

- a - De 15 a 20 años
- b - De 21 a 30 años
- c - De 31 a 40 años
- d - De 40 a 50 años
- e - De 50 a 60 años
- f - Más de 60 años

### 45. Mi sexo:

- a - Masculino
- b - Femenino

### 46. Mi estado civil:

- a - Soltero(a)
- b - Casado(a)
- c - Unión Libre
- d - Separado(a) o divorciado(a)
- e - Viudo(a)

### 47. Si es casado(a) o vive en unión libre, ¿desde cuándo?:

- a - Hace menos de un año
- b - De uno a dos años
- c - De dos a tres años
- d - De tres a cinco años
- e - Cinco años o más

### 48. En mi educación escolar llegué hasta:

- a - Nunca fui a la escuela
- b - Primaria
- c - Secundaria
- d - Secundaria o técnico
- e - Bachillerato
- d - Profesional o superior

### 49. Mi lugar de nacimiento es:

- a - Distnto Federal
- b - Interior de la República
- c - Extranjero

50. Cuando yo era chico(a) (como de 5 a 14 años de edad), la situación económica de mi familia podría describirse como:

- a - En asistencia social o beneficencia
- b - Clase trabajadora
- c - Clase media-baja
- d - Clase media
- e - Clase media-alta
- f - Clase alta

51. En la actualidad yo diría que mi nivel económico es:

- a - En asistencia social o beneficencia
- b - Clase trabajadora
- c - Clase media-baja
- d - Clase media
- e - Clase media-alta
- f - Clase alta

52. He vivido en la Ciudad de \_\_\_\_\_, Sonora, durante:

- a - Menos de un año
- b - De uno a cinco años
- c - De seis a diez años
- d - Diez a veinte años
- e - Más de veinte años

53. En total tengo:

- a - Cero hermanos(as)
- b - Un hermano(a)
- c - Dos hermanos(as)
- d - Tres hermanos(as)
- e - De cuatro a seis hermanos(as)
- f - Siete o más hermanos(as)

54. Mi lugar en el orden de nacimiento de mis hermanos(as) es:

- a - Primero(a)
- b - Segundo(a)
- c - Tercero(a)
- d - Cuarto(a)
- e - Quinto(a) o posterior
- f - Último(a)

55. En general, mi relación con mi(s) hermano(s) (as) ha sido:

- a - Muy mala
- b - Mala
- c - Regular
- d - Buena
- e - Muy buena

56. Pienso que mis padres preferían a alguno(s) de mis hermanos(as) más que a mí:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

57. En general, la manera como me llevo (o llevaba) con mi madre (o tutora) es (o era):

- a - Muy buena
- b - Buena
- c - Regular
- d - Mala
- e - Muy mala

58. Cuando yo era chico(a) (como de 5 a 14 años de edad), mi madre (o tutora) mostraba interés por mis opiniones:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

59. Con mis hijos platico como buenos amigos:

- a - Casi diario
- b - Como una vez a la semana
- c - Como una vez al mes
- d - Como una vez cada tres meses
- e - Como dos veces al año
- f - Una vez al año o menos

**60. Cuando castigo a mis hijos uso el castigo físico (les pego):**

- a - Casi diario
- b - Como una vez a la semana
- c - Como una vez al mes
- d - Como una vez cada tres meses
- e - Como dos veces al año
- f - Una vez al año o menos

**61. Cuando me enojo digo cosas (a mis hijos) como que "tonto"(a) o "inútil", o los comparo negativamente con otros(as).**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**62. Cuando les mando a hacer algo, se los digo de modo duro u ofensivo:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas del 80% del tiempo)

**63. Mis hijos me tienen confianza como para platicarme algo muy personal de ellos(as):**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**64. Les permito escoger a sus propios amigos(as):**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)



65. Les permito decidir cómo pasar su tiempo libre:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

66. Les muestro afecto o ternura:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

67. Cuando mis hijos se enfrentan a una situación nueva o difícil yo los apoyo y los reconforto:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

68. Mis hijos se enferman:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

69. Cuando mis hijos hacen un esfuerzo especial para hacer algo bien, yo lo reconozco y se los hago saber:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**70. Mi esposo(a) y yo mostramos ternura o amor el uno al otro, frente a los niños:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**71. Mi esposo (a) y yo nos peleamos (peleabamos) discutiendo o gritando en presencia de los niños:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**72. Cuando peleamos (peleabamos) también usamos violencia física (jalones, empujones, golpes, etc.)**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**73. Cuando peleamos (peleabamos) amenazamos con dejarnos, separamos o divorciamos:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**74. Durante mi niñez o adolescencia temprana, tuve experiencias emocionalmente fuertes, negativas o que me angustiaron mucho:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

75. La más importante de esas experiencias fue:

- a - Asalto, suceso violento o maltrato fuerte
- b - Violación
- c - Accidente
- d - Enfermedad
- e - Muerte o pérdida de un ser querido
- f - Cárcel

76. Todavía siento ese miedo o angustia o sensación desagradable:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 80% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

77. En la escuela o trabajo yo hacía (hago) amistades

- a - Con mucha dificultad
- b - Con dificultad
- c - Ni fácil ni difícilmente
- d - Con facilidad
- e - Con mucha facilidad

78. ¿Tuvo algún amigo(a) que fuera muy cercano(a) o íntimo(a)?

- a - Sí
- b - No

79. Actualmente, ¿tiene amigo(s) que considere cercano(s) o íntimo(s)?

- a - Sí
- b - No

80. Actualmente:

- a - Trabajo
- b - Estoy despedido
- c - Soy estudiante
- d - Me dedico al hogar

81. Mensualmente gano aproximadamente en salarios mínimos:

- a - Uno o menos
- b - Dos a tres
- c - Cuatro a cinco
- d - Seis a siete
- e - Ocho a nueve
- f - Diez o más

**82. ¿Cuántos trabajos ha tenido en los últimos dos años?**

- a - Ninguno
- b - Uno
- c - Dos
- d - Tres
- e - Cuatro o más

**83. Me siento satisfecho con mi presente trabajo.**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**84. He pensado en dejar este trabajo.**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**85. Mis relaciones con mis compañeros de trabajo son (o eran), (cómo se llevaba con ellos):**

- a - Muy malas
- b - Malas
- c - Regular
- d - Buenas
- e - Muy buenas

**86. Mis relaciones con mis jefes en el trabajo son (o eran):**

- a - Muy malas
- b - Malas
- c - Regular
- d - Buenas
- e - Muy buenas

**87. Cuando en el trabajo yo soy quien supervisa o da las órdenes, mis relaciones con mis subordinados son (por ejemplo qué tanto se quejan o quejaban de mí):**

- a - Muy malas
- b - Malas
- c - Regular
- d - Buenas
- e - Muy buenas

**88. Este trabajo me produce mucho estrés, desgaste o cansancio.**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**89. En nuestra familia, lloramos cuando sentimos tristeza o enojo, sin apenarnos:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**90. La ternura tiene un segundo lugar en nuestra familia:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**91. Ayudamos en los quehaceres de la casa aunque no nos lo pidan:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

92. No nos administramos bien y tenemos problemas con los compromisos económicos:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

93. Podemos expresar nuestros sentimientos en la familia sin temor a que nos rechacen:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

94. Cada quien tiene una obligación en la casa

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

95. Somos capaces de querernos y expresarlo francamente entre nosotros:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

96. Algunos de nosotros no respondemos con ternura:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

97. Las tareas familiares no se reparten de igual manera entre todos los de la casa:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

98. Nos juntamos y tomamos decisiones entre todos según los problemas:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

99. Podemos expresar temura entre nosotros:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

100. Podemos tomar decisiones para resolver problemas familiares, aunque haya dudas:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

101. Cuando tenemos que tomar una decisión buscamos todas las formas posibles en lugar de decidir sin pensar:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

102. Siempre cumplimos con el quehacer que nos corresponde en la casa:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

103. Tengo (número)... hijos(as):

- a - Ninguno
- b - Uno
- c - Dos
- d - Tres
- e - Cuatro
- f - Cinco o más

104. Hubiera preferido tener a mi(s) hijo(s) en otro momento de mi vida:

- a - Sí
- b - No

105. Actualmente vivo:

- a - Con mis padres
- b - Con otros parientes
- c - Con amigos o conocidos
- d - Solo (a)
- e - Con mi pareja y/o mis amigos

106. Actualmente vivo en:

- a - Casa propia
- b - Casa rentada
- c - Departamento o condominio propio
- d - Departamento rentado
- e - En ningún lugar en particular (donde puedo)
- f - Otro lugar

107. El número de recámaras en mi vivienda actual es:

- a - Una
- b - Dos
- c - Tres
- d - Cuatro
- e - Cinco
- f - Seis o más



**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

108. El número total de personas que vivimos en mi vivienda actual es:

- a - Una
- b - Dos
- c - Tres
- d - Cuatro
- e - Cinco
- f - Seis o más

109. En cuanto a mis (nuestras) condiciones de vida actuales pienso que:

- a - Nos sobra espacio
- b - Tenemos suficiente espacio para todos
- c - Estamos un poco amontonados
- d - Estamos amontonados
- e - Estamos muy amontonados

110. Creo que se me ha tratado mal por razón de mi aspecto, color, religión, origen o nacimiento:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

111. Esto me ha pasado en (marque el más importante):

- a - El trabajo o la escuela
- b - El vecindario o barrio
- c - Los lugares donde hago compras
- d - Reuniones sociales
- e - Hoteles o restaurantes
- f - Otro lugar o situaciones

112. Mi religión es la:

- a - Católica
- b - Judía
- c - Protestante
- d - Islámica
- e - Otra
- f - Ninguna

**113. Soy:**

- a - Nada religioso(a)**
- b - Un poco religioso(a)**
- c - Medianamente religioso(a)**
- d - Religioso(a)**
- e - Muy religioso(a)**

## Inventario de

### SALUD, ESTILOS DE VIDA Y COMPORTAMIENTO (S.E.Vi.C)

Este cuestionario trata de investigar cómo algunos problemas de salud pueden deberse a muchas de las cosas que hacemos todos los días. También se trata de buscar maneras de mejorar nuestro bienestar y salud y de la familia. El cuestionario es completamente anónimo, no escriba su nombre ni haga anotaciones que le puedan identificar. Esta información se usará exclusivamente con fines de análisis estadístico y para diseñar programas preventivos o de ayuda. **NO HAY RESPUESTAS BUENAS NI MALAS**, por favor conteste las preguntas con toda franqueza, diciendo la verdad. Trate de no dejar ninguna pregunta sin contestar.

Las preguntas empiezan con una parte escrita y después tienen varias posibilidades para escoger. Por favor escoja la opción que refleje mejor su propio caso. **RELLENANDO COMPLETAMENTE EL CIRCULITO CORRESPONDIENTE EN LA HOJA DE RESPUESTAS** como se muestra en el ejemplo más adelante. Recuerde, no hay respuestas buenas ni malas, por tanto, no se preocupe por puntajes ni calificaciones. Por favor lea cuidadosamente cada enunciado y conteste con la verdad. Recuerde que de este estudio se podrán derivar recomendaciones muy útiles para usted mismo(a) o para otras personas o familias. Si tiene alguna pregunta o duda, con toda confianza pregúntenos y con mucho gusto le orientaremos.

Este cuestionario contiene información general además de una lista de problemas de salud que cualquiera de nosotros puede tener en distintos momentos de nuestra vida. La segunda parte tiene preguntas o enunciados sobre nuestra historia familiar o personal. **NO ESCRIBA NI HAGAS MARCAS EN ESTE CUESTIONARIO.**

Ejemplo:

En un día normal yo como

- a - una comida
- b - dos comidas
- c - tres comidas
- d - cuatro comidas
- e - cinco comidas
- f - seis comidas o más

( En la hoja de respuestas )

a   b   ●   d   e   f

Esto significaría que en un día regular, come tres veces.

## S.E.VI.C. PARA ADOLESCENTES

1. Tengo tics (por ejemplo: parpadeo, jalones de cuello, encoger los hombros, gestos con la cara, etc.):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

2. Tartamudeo al hablar (por ejemplo: repito o estiro sonidos o silabas al hablar):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

3. Me siento demasiado acelerado(a) u optimista sin razón:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

4. Siento que hay gente que me quiere perjudicar o hacerme daño:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

5. No me puedo concentrar o me distraigo fácilmente:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**6. Tengo dificultades para dormir:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**7. Me siento triste sin razón:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**8. Me dan ganas de quedarme acostado(a) todo el día, aunque haya dormido bien en la noche.**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**9. Siento que no valgo mucho:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**10. Siento que soy un triunfador:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**11. Tengo poca esperanza de resolver mis problemas:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**12. Hay situaciones o cosas que me hacen sentir mucho miedo o terror:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**13. Me preocupo mucho cuando tengo que hablar ante gente que no conozco:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**14. A veces siento tanta angustia o miedo, que quisiera salir corriendo:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**15. Me dan ganas de vomitar:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**16. Me dan dolores en el abdomen (el estómago, la panza o la barriga):**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**17. Me da diarrea (chorro o chornillo)**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**18. Me siento inflado, con gases en la barriga.**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**19. Me dan dolores en las manos y los brazos, o en las piernas y los pies:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**20. Me dan dolores en la espalda:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**21. Me dan dolores de cabeza:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**22. Siento como que me falta el aire aunque no esté haciendo ejercicio:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**23. Siento palpitaciones, como si el corazón me latiera muy fuerte o rápido:**

- a - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**24. Me dan dolores en el pecho**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas del 80% del tiempo)

**25. Me dan mareos**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces si, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca



**26. Se me olvidan las cosas, la memoria me falla como si tuviera lagunas o huecos, o espacios borrados.**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**27. Siento debilidad en los músculos, o como si no los pudiera mover:**

- a - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**28. Tengo pesadillas o sueños que me asustan mucho:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas del 80% del tiempo)

**29. Me despierto gritando, con mucho miedo o terror:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**30 Soy sonámbulo(a), camino dormido(a).**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (mas del 80% del tiempo)

**31. Cuando me enojo mucho, grito o insulto:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**32. Cuando me enojo mucho, empujo o golpeo:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**33. La gente que me conoce piensa que soy muy agresivo(a):**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**34. Me orino en la cama, o en cualquier lugar:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**35. Defeco (me hago popo) en la ropa:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**36. Tengo asma o bronquitis:**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**37. Padezco de algún tipo de alergia:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**38. Tengo falta de apetito:**

- a - Siempre o casi siempre (mas de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**39. Soy rebelde y hago berrinches**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**40. Me muerdo las uñas.**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**41. Me sudan las palmas de las manos:**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**42. Me chupo el dedo**

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

**43. Soy un(a) niño(a) callado(a), me cuesta relacionarme con mis amiguitos(as):**

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (de 20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

**44. Mi edad:**

- a - De 10 a 11 años
- b - De 11 a 12 años
- c - De 12 a 13 años
- d - De 13 a 14 años
- e - De 14 a 15 años
- f - Más de 15 años

**45. En total tengo:**

- a - Cero hermanos(as)
- b - Un hermano(a)
- c - Dos hermanos(as)
- d - Tres hermanos(as)
- e - De cuatro a seis hermanos(as)
- f - Siete o más hermanos(as)

**46. Mi lugar en el orden de nacimiento de mis hermanos(as) es, soy el (la):**

- a - Primero(a)**
- b - Segundo(a)**
- c - Tercero(a)**
- d - Cuarto(a)**
- e - Quinto(a) o posterior**
- f - Último**

**47. El hermano(a) de mi mismo sexo, que me sigue (mayor) es (número de años) mayor que yo:**

- a - Uno**
- b - Dos**
- c - Tres**
- d - Cuatro**
- e - Cinco**
- f - Seis o más**